



¡Habló la CEV!



J-00138812-1



AÑO LXXXII / No. 827 / AGOSTO 2020

VENEZUELA en clave de paz

Breve historia de la convivencia nacional
(1820-2020)



Francisco Alfaro Pareja
Manuel Zapata, s.j.
(Editores)



Prólogo de Inés Quintero

Editado por:

Francisco Alfaro Pareja
Manuel Zapata, s.j.

Ensayos de autores diversos que ofrecen reflexiones sobre espacios de entendimiento entre venezolanos a lo largo de 200 años de historia republicana. Desde el Tratado de Trujillo, firmado por Bolívar y Morillo, pasando por el Pacto de Punto Fijo y la Constitución de 1999, hasta las más recientes negociaciones entre gobierno y oposición, con facilitación noruega, para buscar una salida pacífica y democrática a la actual crisis que vive Venezuela.

Para adquirir nuestras publicaciones
comuníquese al 0212 - 564.98.03 y 564.58.71



www.gumilla.org



CGumilla



@CentroGumilla

Fundador	Manuel Aguirre Elorriaga, s.j.
Director Centro Gumilla	Manuel Zapata, s.j.
Director SIC	Alfredo Infante, s.j.
Jefe de Redacción	Daniela P. Aguilar P.
Coordinadora de redacción	Marlene García
Administración	Adaritz Márquez
Diseño y diagramación	Elena Roosen
Fotografía de portada	Richard Suárez
CENTRO GUMILLA	
	Parroquia Altigracia Esquina de La Luneta, Edif. Centro Valores, P.B., local 2 Apartado 4838 Teléfonos (0212) 564 9803 564 5871 Fax: (0212) 564 7557 Caracas, Venezuela. ZP 1010
Web institucional	gumilla.org
SIC digital	www.revistasic.gumilla.org
En Facebook	facebook.com/CGumilla
En Twitter	@CentroGumilla
En Instagram	@cgumilla
BUZONES DE CORREO ELECTRÓNICO	
Redacción SIC:	sic@gumilla.org
Suscripciones:	suscripcion@gumilla.org
Comercialización y distribución:	ventas@gumilla.org
FORMA DE PAGO	
	• Pagando en nuestras oficinas. • Depositando a nombre de Fundación Centro Gumilla, en la siguiente cuenta: Banesco, cuenta corriente No.0134 0413 5941 3101 0414 RIF J-00138912-1
Depósito Legal	pp. 193802DF850
Depósito Legal (SIC formato digital)	DC2017000628
ISSN	0254-1645
ISSN (SIC formato digital)	2542-3320
Hecho en la República Bolivariana de Venezuela	por Gráficas Lauki C.A.



EDITORIAL

Cultivar la democracia	290
------------------------	-----

EL PAÍS POLÍTICO

El ímpetu del liderazgo estudiantil Daniela Paola Aguilar P.	292
Víctimas de la alta letalidad policial Marino Alvarado	295
En respeto a la libertad sindical Carlos Patiño	298

ENTORNO ECONÓMICO

Rechazo a la minería ilegal y al arco minero Representantes de las Academias Nacionales	301
Asdrúbal Baptista o el espíritu del mundo Luis Ricardo Dávila	303

ECOS Y COMENTARIOS

"No nos llamen héroes"	306
------------------------	-----

DOSSIER

Renacer desde la solidaridad Betzabet Melo	307
"Un llamado por el respeto a la dignidad de todos los venezolanos" Red de Acción Social de la Iglesia	317

ENCUENTRO CON LA MEMORIA

La herencia que nos llevó a la devastación Andrés Cañizález	319
--	-----

SOLIDARIDAD SOCIAL

Una propuesta local para el logro de la misión Adele Hernández	320
---	-----

RELIEVE ECLESIAL

Un llamado a la acción Juan Salvador Pérez	324
Más allá del todo o nada Rafael Luciani	326

VENTANA CULTURAL

Conversando con Mandela Luisa Pernalet	328
Ringo, un Beatle de 80 años Luis Xavier Grisanti	330

HORA INTERNACIONAL

"Se buscan líderes" Carolina Jiménez Sandoval	331
--	-----

VIDA NACIONAL

Entre pandemia y elecciones	334
-----------------------------	-----

J-00138912-1



SIC no se responsabiliza por los juicios y opiniones de los artículos firmados. Esta responsabilidad compete a sus autores. En caso de reproducción total o parcial de los artículos, se agradece citar la fuente.

Cultivar la democracia

No hace falta argumentar que en Venezuela no hay democracia. Nuestra tesis es que en tiempos de Chávez hubo totalitarismo ya que, interpretando que todo era negativo, quiso llevarnos a lo que denominaba “la máxima felicidad”, pero en el entendido de que solo él sabía en qué consistía y cuál era el camino y por eso todos debíamos seguirlo no deliberantemente. Fracaso, entre otras cosas porque caracterizó de rentista el socialismo del siglo XXI que quería implantar, sin percatarse de que sin trabajar el país se degradaba a un país de adolescentes, porque el trabajo no es solo medio de vida, sino el modo de desarrollar nuestras cualidades y ser útiles a la sociedad, en definitiva, de humanizarnos.

Ahora el Gobierno no pretende nada: prescinde del país. Solo hace todo lo posible por mantenerse en el poder. Es, pues, una vulgar dictadura. Vulgar, porque las dictaduras que tuvimos en el siglo XX se justificaron, aunque no las justificamos, por la necesidad de poner orden para que hubiera progreso. Esta solo pretende mantenerse. Por eso no existe Estado, apenas lo que encargados responsables mantienen en vida. Ahora bien, como esta dictadura no tiene ninguna justificación porque no ofrece nada al país, para mantenerse utiliza métodos totalitarios.

LA DEMOCRACIA EN DIRECTO ES INVIVIBLE

Esta es la situación. La pregunta es cómo arribaremos a la democracia. Respondemos que no directamente. Si se les convenciera a los personeros del gobierno de que si salen del país no irían a la cárcel y podrían disfrutar sus bienes, y ellos lo aceptaran, y se instaurara una junta provisional que convocara a elecciones, lo que resultaría de ellas no sería una democracia.

Esto es lo primero que tendríamos que tener claro. Por dos razones: la primera porque no existe un mínimo de institucionalidad y un gobierno salido de unas elecciones sería incapaz de reinstaurarla. Es indispensable un gobierno de concertación nacional que dure varios años para que reinstitucionalice las Fuerzas Armadas; refunde la Guardia Nacional –estructuralmente corrompida–; recree los distintos ministerios con personas idóneas, con solvencia moral y ganadas para la democracia social; que ponga en marcha la economía, con propiedad privada con responsabilidad social y propiedad estatal de empresas básicas, entendiendo que tanto los funcionarios de los distintos ministerios como estas empresas tienen que ser lo más independientes posible del gobierno y, sin embargo, responsables, incluso penalmente, ante los ciudadanos. Esto, insistimos, no se hace sino en varios años, entendiendo por hacer únicamente ponerlo en marcha solvente y coherentemente.

La segunda razón que exige una transición es que entre la ciudadanía casi no existe la cultura de la democracia, o, al menos, es minoritaria. Esa cultura existió en un grado muy notable en la década de los 60, pero se fue gastando en el primer gobierno de Carlos Andrés y mucho más conforme avanzaban las dos últimas décadas del siglo pasado. Chávez, con su invocación sentida al pueblo pareció que rehabilitaba la política y el “echarle cabeza” y deliberar. Pero tres factores confluyeron a que esta tendencia no cuajara: el primero, su mentalidad militar, que nada tiene que ver con que fuera militar, sino que solo concibió el modo de mandar no deliberante propio del ejército. El segundo, que se impregnó del comunismo más dogmático, el que resistió la autocrítica, que, precisamente comenzó en Venezuela con el libro de Petkoff contra la invasión a Checoslovaquia, que postulaba el fin de la dictadura del proletariado y la democracia social. El tercero, mucho más influyente, fue su carácter de líder carismático que “encantó” a muchísimos y así logró unimismar a sus partidarios en torno a sí. Ellos decían entusiasmados: “yo soy Chávez”, “todos somos Chávez”, sin percatarse que eso implica la alienación y la sustracción de la condición de sujeto del pueblo. Para unos el desencanto sobrevino cuando Chávez llevó a la práctica lo que le había sido negado al perder el plebiscito para la reforma de la Constitución. Para otros, cuando murió. Pero además de esto Chávez popularizó la corrupción a cambio del apoyo a su persona. Esa fue la verdad más dura del “dando y dando” que proponía al pueblo. Quizás sean más de cuatro millones los que requieran rehabilitación y eso no se hace por decreto, ni sin un proceso prolongado y exigente. Y si no los ayudamos a rehabilitarse todo será opaco.

Por su parte los partidos tradicionales acabaron el siglo gastados y no se han recuperado. Los dos nuevos (Primer Justicia y Voluntad Popular) no practican la deliberación interna ni la proponen a la sociedad. Su relación con ella es, como ha sido habitual, la propaganda y la captación de cuadros.

EL PROCESO A LA DEMOCRACIA

Es, pues, imprescindible una práctica asidua de la cultura de la democracia en todos los ámbitos de la vida, empezando por los más elementales y decisivos hasta desembocar en la política. Si pretendemos obviar este proceso, nunca tendremos democracia, ni siquiera se observarán las formalidades democráticas.

El primer paso, ineludible es uno mismo: tenemos que acostumbrarnos a decidirnos, no impulsiva ni conductualmente, sino analizando

concienzudamente los términos de lo que está en juego y sopesarlos para decidirnos por lo que humaniza más. Esta misma actitud tenemos que practicar en la familia y en nuestros círculos más íntimos. No podemos pretender imponer nuestras opiniones solo porque son nuestras. Tenemos que sopesarlas, tenemos que escuchar las de los demás descentrándonos. Tenemos que dialogar tratando de entender mejor y componer todo lo componible. Tenemos que aprender a disentir sin acrimonia: por amor a la verdad y como señal de respeto de la madurez del amigo con el que discordamos. Tenemos que ejecutar asiduamente aquello a lo que nos comprometimos. Tenemos que evaluar conjuntamente el resultado de lo que decidimos respecto de las metas y no de nuestras posiciones previas.

Este mismo proceder tenemos que observar en grupos, organizaciones e instituciones a las que pertenezcamos. Ninguna pertenencia puede ser pasiva ni meramente conductual. En ninguna asociación tenemos que ser meros receptores sino siempre sujetos activos, participativos y responsables. También en el trabajo. Tenemos que vivir en redes lo más horizontales, abiertas y participativas posibles. No tenemos que enroarnos en nada que no busque el bien común, que es el bien de todos y de nadie en particular.

Ninguna de esas redes debe ser corporativa, es decir con una organización vertical y que busque sus fines absolutamente, aun a costa de los demás. En este sentido tenemos que rechazar a las corporaciones globalizadas que lo mediatizan todo para sus ganancias e influjo e impiden que haya democracia, tanto en nuestros países como en el suyo.

Desde esta práctica coherente y consecuente de la cultura democrática, una práctica vivida con asiduidad, experimentando su carácter humanizador, tenemos que luchar porque también la política lo sea. Tanto los partidos políticos, como el gobierno, como el Estado. Tenemos que exigir que exista la opinión pública, que la marque el público y no los *mass media*, ni el Estado, ni ningún grupo hegemónico. Y para eso tenemos que practicarla en todos los ámbitos en los que nos movemos. Tenemos que exigir que en los partidos y en el gobierno sea la deliberación lo que marque el tono y no decisiones impuestas desde arriba y coreadas por todos los medios, que silencian lo demás.

Como un modo de ejercer esta cultura de la democracia concluimos confirmando lo que dicen los obispos respecto de las elecciones previstas para fin de año: “A pesar de las irregularidades, la participación masiva del pueblo es necesaria y podrá vencer los intentos totalitarios y el ventajismo de parte del gobierno”.



La juventud venezolana frente a las adversidades

El ímpetu del liderazgo estudiantil

Daniela Paola Aguilar P.*

@GRITEMOSCONBRIOVE

Concebir la figura de un líder en nuestro contexto actual supone un ejercicio de observación profunda que amerita, más que el análisis discursivo y la comprensión de posturas ideológicas, la evaluación de la calidad humana reflejada en sus acciones. Y aunque ya sabemos que en política “todo se vale”, cuando se trata de la generación de relevo de un país en ruinas, la apuesta por los valores cívicos y democráticos, que promueven la representación política como una función de servicio público, ha de ser la carta ganadora. Una muestra de esas acciones que vencen la sombra y lideran ideas con propósito es lo que sigue

El periodo marcado por la pandemia de COVID-19 ha demostrado que la crisis que atraviesan las universidades venezolanas no responde directamente a la ausencia de estudiantes y profesores en sus aulas y pasillos, sino a la existencia de un problema estructural que recae sobre la irresponsabilidad política a nivel gubernamental y la incuria administrativa de autoridades corroídas por el paso del tiempo. Y es que ningún concepto justifica la evasión de responsabilidades, sobre todo por parte de quienes han sido electos para desempeñar cargos de representación pública donde la prioridad comienza y termina en la gente.

Para la fecha, ha transcurrido más de un año desde que el Movimiento Estudiantil celebró elecciones para renovar sus filas a lo largo y ancho del territorio nacional. También desde que la amenaza del tsj, sentencia tras sentencia, ha buscado vulnerar la autonomía universitaria en Venezuela.¹ A esta situación que golpea a la universidad venezolana hace más de una década, se suma hoy la coyuntura desatada por la pandemia, donde la educación a distancia se ha convertido en un reto y la brecha de desigualdad social en todos los niveles educativos parece expandirse con fuerza, debido principalmente a factores como el colapso de los servicios públicos y el desmejoramiento progresivo de la calidad de vida del venezolano.

Hasta este punto hemos conocido una situación de emergencia que versa sobre asfixia presupuestaria, espacios abandonados y techos

en el piso; también alude a salarios miserables, vandalismo, irresponsabilidad política, límites burocráticos y derechos vulnerados, pero en todo este tablero de ajedrez nos sigue faltando algo: los jóvenes estudiantes, especialmente quienes tienen sobre sus hombros la responsabilidad de ejercer roles de liderazgo.

Inspirar a otros, propiciar el consenso, fundar las acciones sobre la base del respeto, afrontar los errores con transparencia y trabajar en equipo es parte de las características que, inspirados en Mandela, son imprescindibles en todo buen líder.

COMPROMISO E IRREVERENCIA

Marysabel Centeno, estudiante universitaria, actual consejera de la Escuela de Estudios Internacionales en la Universidad Central de Venezuela (@marycentenol) y coordinadora general del Movimiento Ucevistas Comprometidos con Venezuela (@MovimientoUCV), comparte su visión sobre lo que significa ser un representante estudiantil en nuestro país hoy:

Ser representante estudiantil no solo implica una gran responsabilidad, sino también un gran compromiso. En medio de la coyuntura actual que vivimos por la pandemia nos tocó reinventarnos como al resto de los sectores de la sociedad civil y seguir dando la cara por la universidad aun desde nuestros hogares [...] La pandemia nos ha permitido explorar oportunidades que quizá en otro contexto no hubiésemos considerado.

Desde su responsabilidad como consejera de Escuela ha estado haciendo seguimiento de las evaluaciones y la dinámica académica que los profesores han establecido con sus alumnos para hacer frente a la contingencia. También menciona que el trabajo conjunto con el resto de los dirigentes estudiantiles, más allá de la Escuela que representa, ha sido clave en el desarrollo de propuestas y la realización de actividades virtuales como foro-chats y transmisiones en vivo desde las distintas plataformas digitales, para brindarle al estudiantado contenidos alternativos que van desde temas como la COVID-19 y su impacto sobre la dinámica económica, social y política hasta los más sensibles relacionados con el manejo de las emociones y el estrés, tan importante en estos momentos.

EL PROPÓSITO DEL TRABAJO EN RED: AYUDAR A OTROS

Daniel Paparelli, estudiante de Ingeniería Civil, actual secretario de Reivindicaciones de la FCU-UCV (@paparelli_ucv), es de los que cree también en la innovación como herramienta clave para hacer frente a las nuevas formas en que se pre-

sentan los obstáculos desde que la pandemia nos impuso una nueva realidad. Como muestra de ello, recordó la más reciente iniciativa impulsada desde la FCU que permitió el retorno de más de 120 jóvenes a sus hogares en el interior del país.

Cuando [la pandemia] empezó en marzo muchos estudiantes que vivían alquilados en Caracas quedaron atrapados aquí, casi sin recursos para mantenerse. Entonces decidimos ayudarles y disponer rutas estudiantiles, sin costo para los estudiantes, a más de doce estados. ¡Recorrimos medio país regresando ucevistas a sus hogares! Se dice fácil, pero no lo fue...

Así fue como una idea que comenzó siendo un deseo personal por ayudar a los más vulnerables, se vio materializada gracias a la voluntad de un grupo de jóvenes que unieron esfuerzos en aras de lograr el bien común para el estudiantado. Jorge Barragán, estudiante del último semestre de Estudios Internacionales y actual secretario de Propaganda de la FCU-UCV (@jbarragan11), oriundo de San Cristóbal, estado Táchira, asegura que para realizar los viajes debieron buscar apoyo, principalmente de un grupo de voluntarios, también ucevistas, que se encuentran trabajando en el Hospital Clínico Universitario (HCU). También contaron con el aporte del sector privado y la voluntad del personal de Transporte UCV quienes, una vez habilitadas las rutas de la universidad nuevamente gracias al aporte privado, prestaron su colaboración para facilitar los traslados. Una vez ejecutado con éxito el primer viaje, nos recuerda Barragán: "La emoción fue gigante, ver la satisfacción de cada uno de ellos es parte del esfuerzo que se realizó. Las muestras de agradecimiento fueron enormes y eso te da energía para sacar los siguientes viajes."²

Además de las gestiones que se realizaban para los viajes de regreso, mediante la campaña "Apoya a un estudiante", con la ayuda de la Organización de Bienestar Estudiantil de la UCV (OBE), aportaron asistencia alimentaria a varios de los jóvenes que se encontraban confinados en sus residencias en Caracas. Desde la Federación de Centros Universitarios de la UCV (@fcu.ucv) han intentado continuar con la gestión pese a la pandemia. Ayudar a quienes se encuentran vulnerables siempre ha sido su norte y consideran que su labor va más allá de lo que hacían previo a esta situación. Desde el inicio se están esforzando por ser la conexión entre las autoridades y los estudiantes de cada facultad.

Es necesario seguir exigiendo nuestros derechos porque razones nos sobran, que nadie diga que hoy en Venezuela se vive bien, ni que la crisis es importada. La crisis es producto de un modelo comunista que fracasó [...] Reinventarnos y buscar nuevas formas de protesta pacífica



JESÚS PIÑERO/EL ESTÍMULO

siempre será nuestro norte. (Daniel Paparelli, secretario de Reivindicaciones FCU-UCV)

ALZAR LA VOZ POR LOS QUE NO PUEDEN MANIFESTARSE

Cuando le preguntamos a nuestros jóvenes líderes sobre la importancia de preservar nuestros espacios de participación ante la presencia de un régimen totalitario y la ausencia de un liderazgo político opositor que pueda contrarrestarlo, Miguel Barone, actual secretario de Asuntos Nacionales de la FCU-UCV (@miguelbarone) y coordinador nacional de la plataforma juvenil *Gritemos con brío* (@gritemosconbriove), plantea la importancia de brindar una respuesta firme e “irreverente” de cara al país:

Cada vez que un joven se levanta, tenemos la capacidad de levantar a diez más; pero cada vez que un joven, un estudiante venezolano calla y permite arbitrariedades, pues, diez más lo van a permitir [...] La idea es que nosotros podamos llamar la atención de la sociedad civil en general y, por supuesto, invitarles a que se levanten con nosotros en contra de la tiranía y del régimen opresor.

El primero de ellos debe seguir siendo la universidad, en defensa del derecho a la educación, la libertad académica y la autonomía universitaria. Las universidades como garantía del encuentro plural y democrático. También encontramos en la denuncia un elemento vital para el ejercicio de la participación ciudadana: “Nosotros como representantes estudiantiles, como futuros dirigentes políticos del país, tenemos una responsabilidad importantísima: levantar la voz por los que no pueden hablar, por los que no pueden manifestarse.”

A propósito de la importancia que tienen los espacios de denuncia, Barone recordó su más reciente experiencia en Puerto Príncipe (Haití), el pasado mes de marzo, días previos al anuncio oficial de la cuarentena en Venezuela, donde pudo representar al Movimiento Estudiantil en el marco del 175° periodo de sesiones de la Comisión Interamericana de Derechos Humanos (CIDH) y exponer, junto a otras organizaciones defensoras de los derechos educativos, la situación actual de las universidades autónomas venezolanas. El movimiento estudiantil venezolano

ha sido “víctima de una política de criminalización” por parte del Estado, sostuvo ante la CIDH el joven estudiante de la Escuela de Estudios Políticos y Administrativos de la UCV.³

Esa voz que pudimos alzar allí, en un espacio de incidencia internacional tan importante como la CIDH, es uno de esos espacios donde tenemos que reivindicar nuestra participación, entendiendo que allá afuera tenemos una comunidad internacional con cientos de países atentos a lo que ocurre en Venezuela dispuestos a denunciar las injusticias del régimen en todas las instancias que sean necesarias.

Hoy cuando el desgane y la apatía son nuestros principales enemigos, articular esfuerzos para levantar a nuestros hermanos venezolanos que se mantienen sesgados por el velo de la antipolítica y la indiferencia debe ser la prioridad: informando, denunciando, trabajando desde nuestras comunidades con lo que somos y tenemos.

Nuestra juventud es un ejemplo más de que la salida a esta grave situación que vivimos pasa por una articulación no solo de la sociedad civil, sino también de sus actores políticos a quienes tenemos todos la responsabilidad de fiscalizar y exigir el cumplimiento de su deber. Debemos seguir alzando nuestras voces, porque si algo intimida al régimen es la acción de aquellos que con su verbo logran movilizar a decenas, cientos y miles de personas para continuar de pie, defendiendo sus trincheras, sobre todo en el terreno de la verdad y las ideas.

Con la certeza de lo que se espera y la convicción de lo que no se ve, sigamos trabajando por hacerle entender a la ciudadanía en general que es necesario una unidad, no solamente política, sino también de pensamiento e ideales que nos permita recuperar la cultura democrática en Venezuela. Desde la revista *SIC* extendemos un reconocimiento sincero a la generación de jóvenes líderes que siguen creyendo que la meta es Venezuela.

En sus acciones de hoy tenemos puesta la esperanza del liderazgo político del mañana. No se detengan.

*Internacionalista (UCV). Jefa de redacción de la revista *SIC*.

NOTAS:

- 1 AGUILAR, D. (2019) “La universidad venezolana: ¡libre y por siempre autónoma!”. En: revista *SIC* septiembre-octubre. P 297-299.
- 2 GALÍNDEZ, G. (2020) “La iniciativa que impulsa el retorno de los universitarios varados en Caracas”. *El Diario*. 01 junio 2020. En: <https://eldiario.com/2020/06/01/la-iniciativa-que-impulsa-el-retorno-de-los-universitarios-varados-en-caracas/>
- 3 MELÉNDEZ, J. (2020) “Denuncian en sesión de CIDH política de criminalización del Estado hacia los estudiantes”. *Noticiero digital*. 09 marzo 2020. En: <https://www.noticierodigital.com/forum/viewtopic.php?t=148524>

Pobres y jóvenes

Víctimas de la alta letalidad policial

Marino Alvarado*



CARLOS GARCÍA RAWLINS/REUTERS

La violencia institucional, policial y militar deja año tras año miles de víctimas en Venezuela. El Estado sigue actuando con altos niveles de letalidad, violando el derecho a la vida y vulnerando las libertades fundamentales de los ciudadanos que permanecen en un estado de indefensión inconcebible

En 2019 el Programa Venezolano de Educación-Acción en Derechos Humanos (Provea) pudo conocer las circunstancias en las que fueron asesinadas 2 mil 102 personas, identificando a 1.045 de esas víctimas, quienes murieron a consecuencia de la intervención de policías y militares. La gran mayoría de estas muertes ocurrieron en operativos de seguridad ciudadana.

En la casi totalidad de los casos la versión de las autoridades fue que la persona había fallecido luego de enfrentarse a los órganos de seguridad. De esta manera pasaron a formar parte de las estadísticas gubernamentales definidas como “muertes por resistencia a la autoridad”, una de las maneras como el Gobierno presenta públicamente las violaciones del derecho a la vida, en un intento de justificación de estas muertes.

De las 1.045 víctimas identificadas, en 312 casos los familiares o vecinos de los fallecidos

denunciaron que las personas habrían sido detenidas y posteriormente asesinadas. Un total de 41 asesinatos se produjeron como consecuencia del uso excesivo de la fuerza en el contexto de manifestaciones, tres personas fallecieron debido al patrón uso indiscriminado de la fuerza, una persona falleció bajo custodia del Estado por responsabilidad directa de las autoridades, 23 fallecieron por tortura (solo siete se pudieron identificar plenamente) y siete por abuso de poder.

Como ha sido una constante por varios lustros, el perfil de las víctimas es de hombres jóvenes. En 2019, de las 1.045 víctimas identificadas de las cuales se pudo conocer su edad, 69 % tenía entre 18 y 30 años; 2,29 % era adolescente y 28,61 % tenía más de 30 años.

Las entidades con mayor cantidad de víctimas son Zulia, Lara y Distrito Capital. Un 31,7 % de las violaciones al derecho a la vida se produjo en el Zulia, además es significativa la alta participación de la policía del estado en las violaciones registradas. Del total de casos donde estuvieron involucradas policías estatales, 63 % corresponde a la policía de ese estado.

Del total de las 1.045 personas asesinadas por la actuación de cuerpos policiales y militares de ámbito nacional, la Policía Nacional Bolivariana (PNB) fue responsable de 474 casos; de estos, 432 son responsabilidad de su componente Fuerzas de Acciones Especiales (FAES) (41,34 %); el Cuerpo de Investigaciones Científicas, Penales y Criminalísticas (CICPC) se situó en el segundo lugar con 202 casos (19,33 %). Finalmente, la Fuerza Armada Nacional Bolivariana (FANB) con cien casos distribuidos de la siguiente manera: la Guardia Nacional Bolivariana (GNB) con 86 (8,23 %); el Ejército Bolivariano (EB) con nueve (0,86 %), y la Dirección General de Contrainteligencia Militar (DGCIM) con cinco (0,48 %).

Las policías estatales fueron responsables de 192 muertes (18,37 %) y las policías municipales de 51 casos (4,88 %). En otros 26 casos las muertes son atribuibles a organismos policiales o militares de ámbito nacional que actuaron de manera conjunta con policías estatales o municipales.

Llama la atención el comportamiento de la policía del estado Zulia. Del total de presuntas ejecuciones realizadas por las policías estatales, casi la mitad fueron perpetradas por la policía de ese estado.

Recientemente la organización Comité de Derechos Humanos del Estado Zulia indicó que en el primer semestre de 2020 se produjeron 377 presuntas ejecuciones, de ellas la policía del estado sería responsable de 122.

Al igual que en 2018, los lunes, miércoles y viernes concentran una mayor cantidad de violaciones al derecho a la vida. Tal como ocurrió en 2018, el domingo es uno de los días de menor cantidad de asesinatos.



GLEYSBERT ASENCIO

Como se desprende de las cifras recabadas por Provea, las FAES fueron responsables de 41,34 % de los asesinatos cometidos por funcionarios policiales y militares. La entidad donde se ha logrado registrar la mayor cantidad de casos en los que las FAES actuaron con letalidad fue el estado Lara, donde figuran como responsables de 145 asesinatos, seguido del estado Miranda con treinta y el estado Portuguesa con veintinueve.

Del monitoreo realizado en los tres últimos años, la cantidad de asesinatos perpetrados por el CICPC y la PNB eran similares. Una de las particularidades de 2019 es la enorme diferencia de la actuación de la PNB sobrepasando a ese organismo de investigación principalmente por la cantidad de homicidios perpetrados por su grupo élite FAES. Las actuaciones de esa policía son la antítesis de los objetivos de la Reforma Policial iniciada en 2006. Catorce años después de aquel proceso, tenemos una policía más agresiva, más irrespetuosa de los derechos humanos y con menos controles institucionales.

En julio de 2019 la alta comisionada para los Derechos Humanos de la ONU, Michelle Bachelet, expresó su preocupación por la cantidad de presuntas ejecuciones realizadas por las FAES y recomendó al gobierno de Maduro la disolución del órgano. La recomendación realizada por Michelle Bachelet fue desatendida por el Gobierno. Al contrario, el Presidente resaltó las acciones de las FAES y anunció que se seguiría expandiendo y consolidando.

El 16 de julio de 2019, Día Nacional del Policía, Maduro expresó a través de los medios públicos: "Todo el apoyo para ustedes, logístico, físico. Todo el apoyo para el FAES, en su labor diaria de darle seguridad al pueblo. Que viva el FAES".

En su informe del 2 de julio de 2020 la alta comisionada para los Derechos Humanos de la ONU, Michelle Bachelet indicó que entre el 1 de enero y el 31 de mayo de 2020, habrían muerto violentamente 1.324 personas, entre ellas nueve mujeres, en el marco de operaciones de seguridad.

Las Fuerzas de Acciones Especiales (FAES) fueron presuntamente responsables de 432 muertes, el Cuerpo de Investigaciones Científicas, Penales y



GLEYBERT ASENCIO

Criminalísticas (CICPC) de 366 muertes, la Guardia Nacional Bolivariana de 136 muertes y las fuerzas de la policía del estado Zulia de 124 muertes.

Debido al incremento de la letalidad por parte de funcionarios policiales y militares, y la opacidad del Gobierno para informar sobre la identidad y circunstancias de la muerte de las personas asesinadas por la actuación de la fuerza pública, Provea ha venido ajustando su metodología de trabajo para intentar aproximarse de una mejor manera a las dimensiones del fenómeno, así como para obtener la mayor cantidad de información posible sobre la identidad de las víctimas y de los cuerpos policiales o militares actuantes.

Desde el año pasado inició junto al Centro Gumilla un proceso de monitoreo más riguroso sobre la actuación de los organismos policiales. Así, las dos organizaciones vienen realizando alianzas con organizaciones de derechos humanos en distintos estados, con la finalidad de elaborar un mejor registro y análisis de esta conducta estatal que siembra luto principalmente en las zonas pobres del país.

Hay que resaltar que un gobierno que se autodefine como obrero, desata contra las zonas pobres del país, donde viven la mayoría de los obreros, esos altos niveles de violencia policial. De esta manera los organismos de seguridad del Estado no garantizan la seguridad ciudadana en las zonas populares, sino que por el contrario generan mayor nivel de inseguridad y estimulan la violencia. ¿Seguridad ciudadana?

Desafortunadamente, ante las miles de víctimas que generan policías y militares, el defensor del pueblo impuesto por la Constituyente (ANC), Alfredo Ruíz, guarda silencio. Un silencio que cuesta vidas, que favorece la repetición de graves violaciones a los derechos humanos.

La Defensoría del Pueblo debería ser la institución vanguardia en denunciar los abusos policiales y en presentar ante el Ministerio Público toda la información posible que permita identificar a los autores materiales y la cadena de mando responsable de las ejecuciones. Muchas vidas pudieron y pueden salvarse si la conducta fuera otra. Si en lugar del silencio alza la voz junto

a las víctimas y por las víctimas. Por su parte, el Ministerio Público (MP) no cumple su obligación fundamental de investigar miles de denuncias de abuso policial y militar existentes, y de presentar ante los tribunales a los presuntos responsables materiales e intelectuales. Afirma la organización Acceso a la Justicia en su informe sobre el desempeño del Ministerio Público (2000-2018), que en diecinueve años de gestión solo fueron reportados los casos de presuntas ejecuciones extrajudiciales entre 2001 y 2006. Esta situación da una idea del poco control que lleva el MP de las denuncias que recibe sobre ejecuciones, pero además de la falta de voluntad para ejercer una contraloría institucional sobre las policías y del escaso compromiso para lograr justicia.

Frente a esa situación de violaciones graves a los derechos humanos Provea propone:

- Garantizar que las labores de seguridad ciudadana y control del orden público sean estrictamente ejecutadas por órganos de carácter civil, conforme a lo establecido en la Constitución nacional.
- Disolución inmediata de las FAES y de la PNB, conforme a la recomendación expresada por la Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Derechos Humanos (OACNUDH), en su informe sobre la situación de los derechos humanos en nuestro país, publicado en julio de 2019 y reafirmado en sus actualizaciones orales.
- Establecer las responsabilidades penales tanto de los autores materiales de las violaciones al derecho a la vida como de las cadenas de mando intermedias y superiores de los organismos policiales y militares responsables que participaron en la organización, planificación y dirección de cada actuación al margen de la ley.
- Investigar y sancionar a los responsables de violaciones del derecho a la vida en el contexto de protestas, excluir la Fuerza Armada Nacional Bolivariana en todos sus componentes de labores de orden público y cumplir el mandato constitucional de la prohibición de uso de armas y sustancias tóxicas en el control de manifestaciones pacíficas.
- Facilitar el ejercicio de la contraloría ciudadana mediante la publicación oportuna de datos y cifras relacionadas con la actuación de cuerpos de seguridad del Estado en operativos de seguridad ciudadana, gestión de manifestaciones y vigilancia carcelaria, a objeto de identificar las circunstancias en las que se producen los fallecimientos de ciudadanos en estos contextos.

*Activista de derechos humanos. Coordinador de investigación Provea.

NOTA DEL AUTOR:

La versión completa del Informe anual de Provea 2019, publicado recientemente en julio de 2020, está disponible en: <https://www.derechos.org.ve/informe-anual/informe-anual-enero-diciembre-2019>



LUIS ROBAYO/AFP

Derechos laborales en Venezuela

En respeto a la libertad sindical

Carlos Patiño*

El Capítulo Laboral del Informe Anual de Provea se presenta en un contexto en el cual, según la Organización Internacional del Trabajo (OIT), 400 millones de empleos se han visto afectados desde el inicio de la pandemia del coronavirus, siendo el sector más vulnerable el de los trabajadores informales, impedidos de volver a las calles e imposibilitados de trabajar desde sus casas

La situación de los derechos laborales durante el año 2019 estuvo signada por la pérdida de la capacidad adquisitiva del salario de los trabajadores y del deterioro de su calidad de vida; con el agravante de una desbalanceada dolarización, de facto, de algunos sectores de la economía que profundizó las desigualdades entre quienes tuvieron acceso a divisas y para quienes su único ingreso fue percibido en bolívares devaluados por la hiperinflación.

Tras un retraso de un par de años, el Instituto Nacional de Estadísticas (INE) actualizó las estadísticas de la Fuerza de Trabajo hasta 2018, año en el que la tasa de desocupación se ubicó en 6,4 %, según la data oficial, un aumento de 0,3 puntos porcentuales con respecto a 2017 cuando el desempleo cerró en 6,1 %.

Con esta variación, de una población económicamente activa de 16.029.529 personas, 15.011.108 personas estaban empleadas, lo que resulta en una tasa de ocupación de 93,6 %. El restante, 1.018.421 personas, estaban en condición de desempleadas (6,4 %).

Del total de desocupados, 566 mil 144 eran hombres y 452 mil 277 eran mujeres, lo que indica que la tasa de desocupación es superior en las mujeres, que registran 6,6 % de desempleo.

De la población ocupada, 8.929.536 personas estaban en el sector formal (59,5 %), mientras que 6.081.572 personas trabajaban en la informalidad (40,5 %), una baja de 0,5 puntos porcentuales respecto a 2017. Del grupo desempleado, la estadística devela que 33 % eran trabajadores por cuenta propia, 4,2 % más que en el año previo, una señal de la migración de trabajadores del ramo formal al informal en medio de condiciones económicas adversas con hiperinflación y pérdida del poder adquisitivo.

El sector privado se posicionó al cierre de 2018 como el mayor empleador del país, al congregarse a 11.019.784 personas del total ocupado (73,4 %). El sector público, en cambio, agrupa a 3.923.428 personas que equivalen a 26,1 % del total. No obstante, con respecto a 2017, se observa un descenso de la nómina del ramo privado de la economía.

El segmento de la población de 15 a 24 años registró la mayor tasa de desocupación con un registro de 16,1 %, seguido del grupo de 65 años y más, donde el desempleo alcanzó a 7,7 %.

El presidente de facto, Nicolás Maduro, sostuvo —a mediados de enero de 2020— durante la presentación de su Memoria y Cuenta 2019,

ante la ilegítima Asamblea Nacional Constituyente, que Venezuela “[...] mantiene cifras de desempleo que ya envidiarían estos países que se atreven a agredirnos con sus campañas mediáticas y de mentiras”. También agregó:

En el año 2019 mantuvimos el récord de 6 % de desempleo y promovimos políticas especiales para la protección del primer empleo a través de la Misión Chamba Juvenil, contrario al trabajo esclavo que promueven en los países que han hecho del neoliberalismo su vergonzoso estandarte que con salarios paupérrimos condenan a las grandes mayorías a la miseria.

El mandatario de facto destacó que en 2019 se mantuvo “[...] el empleo formal en un 60 % en la defensa de los derechos de los trabajadores y las trabajadoras”. Además, destacó como un logro cuando en 2019 se aprobaron:

[...] varios aumentos de salarios y de cesta tickets en nueva modalidad y de las tablas salariales; por vía del sistema de bonos, además, hemos entregado más de 8,1 billones de bolívares a más de 17 millones de personas protegidas por el Carnet de la Patria.

Señaló, además, que en diciembre de 2019 ejecutaron “con un alto nivel de éxito” una bonificación de fin de año vinculada al petro, el criptoactivo creado por su administración. El beneficio favoreció a 8 millones de trabajadores y pensionados.

Las cifras correspondientes de empleo generan una duda razonable de no ser ciertas si consideramos que, de acuerdo a cifras publicadas por el Banco Central de Venezuela, desde el último trimestre de 2013 el Producto Interno Bruto es negativo de manera consecutiva con una caída de la economía desde 2013 a 2018 de 47,7 %. La tasa de desempleo que difundió el Gobierno de facto para 2019 fue equivalente a la de hace más de diez años (2008), cuando el PIB venía durante cinco años con un balance positivo.

Al cierre de este informe, el Ministerio del Poder Popular para el Proceso Social de Trabajo (MPPST) no publicó su Memoria y Cuenta 2019, ni estadísticas relacionadas con diversos indicadores socioeconómicos, lo cual impide el ejercicio de la contraloría social prevista en el artículo 62 de la Constitución de la República Bolivariana de Venezuela (CRBV) vigente, y vulnera la garantía del derecho a la información a los trabajadores.

Fue relevante que durante este período la Comisión de Encuesta de la Organización Internacional del Trabajo (OIT) publicó su *Informe por la reconciliación nacional y la justicia social en la República Bolivariana de Venezuela*, el documento más importante que se haya escrito sobre violaciones a la libertad sindical en Venezuela.



A partir de marzo de 2018 se activó por parte del Consejo de Administración de la OIT, una Comisión de Encuesta para la República Bolivariana de Venezuela, el mecanismo de investigación de más alto nivel de ese organismo parte de la Organización de las Naciones Unidas.

La queja que activó la Comisión de Encuesta se refiere a la inobservancia de los Convenios de la OIT número 26 (sobre los métodos para la fijación de salarios mínimos, 1928), número 87 (sobre la libertad sindical y la protección del derecho de sindicación, 1948) y número 144 (sobre la consulta tripartita –normas internacionales del trabajo–, 1976); y, en particular, para verificar los actos de violencia, otras agresiones, persecución, acoso y una campaña para desprestigiar a la organización de empleadores Fedecámaras, incluidos sus líderes y afiliados, así como injerencia de las autoridades, falta de consulta tripartita y exclusión del diálogo social; extensivo también a las organizaciones de trabajadores no afines al gobierno.

La Comisión de Encuesta estuvo integrada por tres miembros independientes designados en junio de 2018 por el Consejo de Administración de la OIT: el juez presidente Manuel Herrera Carbuccia (República Dominicana, presidente de la Comisión), la Dra. María Emilia Casas Baamonde (España), y el Dr. Santiago Pérez del Castillo (Uruguay). En fecha 30.09.2019 se publica el Informe de la Comisión de Encuesta, exponiendo el resultado de las averiguaciones de la Comisión, así como conclusiones y recomendaciones orientadas a promover “[...] el respeto de la libertad sindical como base de un diálogo tripartito para la reconciliación nacional, el desarrollo económico sostenible y la justicia social”.

La Comisión constata en sus conclusiones (capítulo 7), la existencia en el país de un conjunto de instituciones y prácticas que atentan contra las garantías y derechos establecidos en los Convenios objeto de la queja. Afectan en particular la existencia y la acción de organizaciones libres e independientes de empleadores y trabajadores y al desarrollo de un diálogo social de buena fe en un ambiente de confianza y respeto mutuo. Estas prácticas y situaciones se insertan en un complejo entramado institucional e informal

Propuestas y exigencias a los poderes públicos

- Mitigar la pérdida del poder adquisitivo del salario, adoptando medidas eficaces para el control de la inflación, cesando la política lesiva al derecho a un salario suficiente, lo cual afecta la capacidad de compra de alimentos básicos, medicamentos y otros bienes esenciales de los trabajadores y trabajadoras.
- Implementar el mecanismo de diálogo social tripartito entre trabajadores, trabajadoras, entes empleadores del sector público y privado y el Estado, establecido por la Organización Internacional del Trabajo (OIT), en temas como la fijación del salario mínimo y el diseño de las políticas públicas laborales.
- Respetar el derecho a la negociación colectiva mediante la activación, discusión y firma de las convenciones colectivas vencidas, principalmente en las instituciones y empresas del Estado. Garantizar el ejercicio del derecho constitucional a la huelga, manifestación pacífica, libertad de asociación y reunión, así como investigar y sancionar los hostigamientos y despidos por razón de discriminación política.
- Respetar plenamente el derecho a la libertad sindical, poniendo fin a las medidas administrativas y judiciales que lo obstaculizan y criminalizan, en especial la liberación inmediata de todo empleador o sindicalista que pudiese permanecer en prisión en relación con el ejercicio de las actividades legítimas de sus organizaciones.
- Cumplir con las recomendaciones tanto de la alta comisionada de las Naciones Unidas para los Derechos Humanos, como del Informe de la Comisión de Encuesta de la Organización Internacional del Trabajo (OIT), orientadas a promover el respeto de la libertad sindical como base de un diálogo tripartito para la reconciliación nacional, el desarrollo económico sostenible, el cese de la persecución a los defensores de derechos laborales y la justicia social.

que hostiliza y socava la acción de la Federación de Cámaras y Asociaciones de Comercio y Producción de Venezuela (Fedecámaras) y de las organizaciones de trabajadores no afines al gobierno. El entramado integra una multiplicidad de elementos (jurídicos, políticos, institucionales, sociales, etcétera) algunos de los cuales reflejan problemas sistémicos en el funcionamiento del Estado de derecho en el país.

De manera general, las conclusiones de la Comisión alertan sobre:



AFP

- Un persistente y grave hostigamiento de la acción de Fedecámaras y sus afiliados, así como de organizaciones de trabajadores no afines al gobierno; y una situación de impunidad en relación con actos de violencia, amenazas, persecución, estigmatización, intimidación, así como otras vulneraciones de las libertades civiles, sufridas por sus dirigentes y miembros.
- Prácticas de favoritismo o promoción de organizaciones paralelas y de discriminación, suplantación e injerencia en las actividades de las organizaciones de empleadores y trabajadores no afines, e injerencia en las relaciones entre empleadores y trabajadores; todo ello vulnerando las garantías previstas en el Convenio N° 87.
- La inobservancia de las obligaciones de consulta tripartita sobre la fijación del salario mínimo (Convenio N° 26) y sobre cuestiones relativas a la promoción de la aplicación de las normas internacionales del trabajo (Convenio N° 144), así como la ausencia de diálogo social en los términos preconizados por las normas de la OIT.

A la luz de los problemas identificados, la Comisión de Encuesta formula recomendaciones en aras de asegurar el cumplimiento de los Convenios invocados sobre las cuestiones objeto de la queja, en particular el respeto de la libertad sindical como base de un diálogo tripartito para la reconciliación nacional, el desarrollo económico sostenible y la justicia social.

Continuó la política de persecución y hostigamiento a dirigentes sindicales obstaculizando el ejercicio de la libertad sindical.

Las reiteradas violaciones a las convenciones colectivas fueron causa de paros, huelgas y movilizaciones de calle convocadas por las organizaciones sindicales.

*Coordinador de Exigibilidad en Provea. Abogado especialista laboral y escritor.

Pronunciamiento de las Academias Nacionales

Rechazo a la minería ilegal y al arco minero

Representantes de las Academias Nacionales*

Las Academias Nacionales expresan al país su profunda preocupación por la ilegítima, inconstitucional y perjudicial actividad minera desplegada en los estados Amazonas y Bolívar, y principalmente en el denominado “Arco Minero del Orinoco”, zona en la que, además, actúan de manera caótica e impune grupos irregulares



JUAN BARRETO/AFP

Esta actividad minera resulta ilegal, a pesar del Decreto 2.248 que creó el proyecto denominado Zona de Desarrollo Estratégico Nacional Arco Minero del Orinoco. Viola los derechos de los pueblos indígenas y demás poblaciones locales, pudiendo incluso propiciar su desaparición masiva; amenaza con afectar de forma irreversible la biodiversidad de toda la región, incluidas unidades de conservación, entre ellos el Parque Nacional Canaima, declarado por la Unesco como Patrimonio de la Humanidad; pone en riesgo especies vivas, algunas en peligro de extinción, y procesos ecológicos, en menoscabo del derecho constitucional a un medio ambiente sano, seguro y ecológicamente equilibrado de todos los venezolanos.

Las actividades extractivas de oro, diamantes y demás minerales denominados “estratégicos”, tanto en fase de exploración como de explotación, en los afluentes del Orinoco y del Caroní, causarán daños ambientales irreparables a la salud de seres humanos, ecosistemas y áreas protegidas, comprometiendo el ciclo hidrológico de las cuencas amparadas por convenios internacionales, como la cuenca del Caroní que provee una de las reservas de agua dulce más

importantes del país y generadora del 60 % de energía que abastece a centrales hidroeléctricas.

De allí que sea un deber ético y jurídico con el país y las futuras generaciones rechazar estas actividades que afectan no solo el ambiente, su flora y fauna, sino la salud humana, tanto de mineros como de la población en general, así como los derechos humanos de los pueblos indígenas, que no solo no fueron consultados según el respectivo mandato legal [...]

En este contexto, genera gran preocupación la reciente Resolución N° 0010 del Ministerio del Poder Popular del Desarrollo Minero Ecológico, publicada el 8 de abril de 2020 en la *Gaceta Oficial* No. 6.526 Extraordinario, que determina las áreas en las cuales se podrá ejecutar la extracción fluvial de oro y diamante y su procesamiento en el marco del llamado Arco Minero del Orinoco. Esta resolución afecta aproximadamente 700 km de ríos al sur de Venezuela y un área directa de 254 km² de las riberas de los ríos Cuchivero, Caura, Aro, Caroní, afluentes del río Orinoco, y de los ríos Cuyuní y Yuruán, cuyas aguas fluyen al río Esequibo.

Estas violaciones graves e irreversibles de derechos humanos fundamentales y a la dignidad

de los venezolanos fueron denunciadas ante el Consejo de Derechos Humanos por la alta comisionada de las Naciones Unidas para los Derechos Humanos de la Naciones Unidas (ACNUDH) en su Informe del 15 de julio de 2020 [...]

Es evidente que los planes adoptados por el gobierno (*entrega de estudio y explotación estratégica minera a compañías extranjeras, Citic Group*), el *Plan de ahorro en Oro*, y el *Plan Minero Tricolor*, (el cual implica la entrega de un yacimiento o mina a cada gobierno regional), así como la militarización de territorios indígenas en donde existan oro y diamantes, demuestran la intención de extender e intensificar sea con militares o paramilitares la explotación minera del país, obviando además los derechos de los indígenas sobre sus territorios (Observatorio de Conflictos Mineros de América Latina, 2019) [...]

Las Academias Nacionales exhortan categóricamente a las autoridades a cumplir las Recomendaciones del Informe presentado al Consejo de los Derechos Humanos por la alta comisionada de las Naciones Unidas para los Derechos Humanos de la Naciones Unidas, de fecha 15 de julio de 2020, en particular la situación de los derechos humanos en la región del Arco Minero del Orinoco que se enumeran a continuación:

- Asegurar que toda la actividad minera se lleve a cabo conforme a las normas y estándares de derechos humanos, los estudios de impacto socio-cultural y ambiental y que se cumplan las normas ambientales nacionales e internacionales.
- Empezar y publicar los estudios fundamentales en relación con el Arco Minero del Orinoco, como, por ejemplo, estudios de impacto ambiental y social, análisis de las tasas de actos de violencia y homicidios y compilación de datos socioeconómicos de la población que vive dentro del Arco Minero del Orinoco y las zonas aledañas, con inclusión de indicadores relativos a los derechos económicos, sociales y culturales.
- Iniciar investigaciones efectivas y transparentes y operaciones de aplicación de la ley con el fin de dismantelar a las bandas criminales y elementos armados que controlan las actividades mineras, combatir la corrupción y que se enjuicie y sancione a los responsables de crímenes y violaciones de derechos humanos en el Arco Minero del Orinoco y las zonas aledañas.
- Adoptar medidas urgentes para poner fin a la explotación laboral y sexual, el trabajo infantil y la trata de personas dentro del Arco Minero del Orinoco, y asegure la regularización de las actividades mineras en condiciones de respeto del derecho a condiciones de trabajo justas y favorables.
- Asegurar que se realicen consultas adecuadas y representativas con todos los pueblos indí-

genas antes de la adopción o implementación de cualquier decisión, actividad o medida que pueda afectarles, con inclusión de las eventuales repercusiones que estas tengan en sus tierras, territorios y recursos tradicionales.

- Garantizar que los pueblos indígenas puedan disfrutar de su derecho colectivo a vivir en libertad, paz y seguridad, y que puedan poseer, usar, desarrollar y controlar sus tierras, territorios y recursos, incluso mediante la demarcación de las tierras tradicionales.
- Revocar la Resolución N° 0010 relativa a la minería en ríos.
- Proporcionar reparaciones a los pueblos indígenas y poblaciones locales afectadas por las actividades mineras, actuando en consulta con estos pueblos.

Las Academias Nacionales en virtud de la gravedad de los hechos que se denuncian a través del presente Pronunciamiento, han decidido remitir copia del mismo a la Comisión Interamericana de Derechos Humanos y a la Corte Interamericana de Derechos Humanos para que tomen las medidas cautelares a que haya lugar; así como al secretario general, a la Asamblea General y al Consejo Permanente de la Organización de Estados Americanos, al Consejo de Derechos Humanos, a la alta comisionada de las Naciones Unidas para los Derechos Humanos de la Naciones Unidas y a la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (Unesco), a todas las Embajadas acreditadas en el país para que, por su conducto, sean informados de su contenido los respectivos gobiernos así como a la Conferencia Episcopal Venezolana.

Caracas, 20 de julio de 2020.

Dr. Horacio Biorde Castillo
Presidente de la Academia Venezolana de la Lengua
Dra. Carole Leal Curiel
Directora de la Academia Nacional de la Historia
Dr. Leopoldo Briceño-Iragorri Calcaño
Presidente de la Academia Nacional de Medicina

Dr. Humberto Romero Muci
Presidente de la Academia de Ciencias Políticas y Sociales
Dra. Mireya R. Goldwasser
Presidenta de la Academia de Ciencias Físicas, Matemáticas y Naturales
Dr. Luis Mata Molleja
Presidente de la Academia Nacional de Ciencias Económicas
Ing. Eduardo Buroz
Presidente de la Academia Nacional de la Ingeniería y el Hábitat

NOTA:

Por cuestiones de espacio le hemos presentado una versión reducida del documento original. Para consultar la versión completa visite: <https://www.acienpol.org.ve/pronunciamientos/pronunciamiento-de-las-academias-nacionales-en-rechazo-a-la-mineria-ilegal-y-el-arco-minero/>

Se nos fue un caballero de la Economía

Asdrúbal Baptista o el espíritu del mundo

Luis Ricardo Dávila*

ROBERTO MATA/PRODAVINCI

Destacado catedrático, investigador y, entre otros logros, uno de los economistas más ilustres e influyentes en la historia del pensamiento económico venezolano. De impecable trayectoria y vertical figura, Asdrúbal Baptista deja un legado invaluable en la mente y, más, en el corazón de quienes le conocieron en vida

A pesar del estupor emocional que me embarga, escribo con gusto en memoria de nuestra vieja amistad, lleno de gratitud para con mi maestro y compañero en aventura intelectual. ¡Ah, creo que no le olvidaré nunca! Le oigo aún en nuestros días fraternales; le escucho entrando al aula de clase, haciendo sonar su profundo verbo, su infinita indagación, haciendo gala de su vertical figura, presto a dejar sus huellas en el espíritu de quienes éramos párvulos estudiantes. Corrían los maravillosos años 70, comenzaban a romperse paradigmas sobre la condición petrolera de la economía venezolana, empezaban a utilizarse nuevos instrumentos teóricos en la investigación económica. Nos sorprendía ver la importancia de los hechos económicos en el proceso histórico venezolano.

EL RECUERDO

Era necesario aferrarse a nuevas herramientas metodológicas y a nuevas miradas sobre cómo había transcurrido el siglo y el papel del petróleo. Una interrogante surgía: ¿por qué en el país del petróleo tan poco se sabe, tan poco se indaga,

sobre nuestra condición petrolera, sobre los efectos del rentismo sobre el Estado y la sociedad, las consecuencias de aquella condición? El punto de partida era saber que no sabíamos nada, o que lo poco que sabíamos no era del todo exacto. Se le había dejado a la clase política construir su propia narrativa petrolera, sin contrapartida de las ciencias sociales que apenas se asomaban al fascinante tema. Asistimos al renacer de la economía política clásica bajo su tutela, en esta ocasión para estudiar y comprender la condición petrolera y rentista de la economía y la sociedad.

Recién regresado de su periplo británico, llegaba a su alma máter (la Universidad de Los Andes) abrasado por un afán de mirar fijamente a lo infinito de la cosa. Quizás, durante mis años de estudiante de economía, era el mejor de mis amigos y el maestro con quien no solo coincidía de manera más sensible y más humana en la comprensión de los problemas de la Venezuela moderna, sino también en la reflexión intelectual que a lo largo del tiempo cultivé bajo su cobijo.

De mirada dulce e irónica sonrisa, estaba impregnado de pensamiento y sabiduría. Pocos hombres tan profundos en su indagación he conocido. Poseía, más allá de la ciencia y de las matemáticas, una sensibilidad literaria aguda que se fue revelando en el curso de su vida madura. Para comprender la naturaleza, los mecanismos y juegos del poder, acudía a Shakespeare (“[...] la compañía de Shakespeare me ha prodigado de mil maneras, las circunstancias que la vida me regaló a lo largo de estos años”). Su verbo era particularísimo. Hablaba como si estuviese escribiendo. Con su dicción y sus gestos pudo haber imperado en las tablas; pero aquel indagador sonoro no representó sino la propia tragicomedia de su vida, de su ciencia y de su enseñanza: “[...] he sido profesor toda la vida

acostumbrado por gusto personal y por decisión íntima ser académico”.

Yo le vi en mil instantes. Hombre jovial, compañero risueño, de voz pausada y parsimoniosa, sutil narrador de anécdotas, madrugador impenitente y descubridor de espejismos, pero solo para aniquilarlos. Hombre de ciencia y sabiduría a quien nada de lo humano le era ajeno. Cero imágenes invertidas o juicios acomodaticios y distantes, la realidad había que asirla intelectualmente y en lo que a la vida económica de las sociedades se refiere, realidad arisca por excelencia, había que domarla con los números, con fórmulas de donde no tendrían escape, con la perspectiva histórica (“¿cómo trasladar el tiempo homogéneo del mundo natural al terreno de lo económico, que es de suyo histórico?”). Todo lo cual practicaba ceremoniosa y escénicamente, a punto de que su simple entrada al aula era un espectáculo.

Poco amigo de hacer visible su superioridad mental, con actitudes y aspavientos. Por el contrario, era sencillo, galante con sus pares. Dejó una gran obra, pues tuvo en su espíritu una llama genial. Su originalidad consistió en convertir nuestra finitud, nuestro particularismo, en fundamento de nuevas certezas. Al poner en manos de sus lectores su *Teoría económica del capitalismo rentístico*, lo deja bien claro: “[...] si algo se me permite decir con relación a él es que, teniendo el caso de Venezuela como último objetivo, su dimensión es universal”. En este texto, su pensamiento daba cuenta del mundo viejo agrícola, ya condenado, así como del nuevo mundo, que apenas se enunciaba.

Se vale de lo estrictamente venezolano, de su condición petrolera, para aportar categorías y análisis a la evolución del capitalismo. De la mano de Smith (“[...] quiero reconstruir el camino que siguió para llegar a la idea del mercado”) y de Marx (“[...] la lectura del *Capital* de Marx me había causado una fascinación que no cesa”), nos legó una auténtica pintura de la historia del capitalismo. Sin temor a adentrarse en la metafísica de Hegel se le hizo palpable –reafirmando– la naturaleza histórica y el historicismo de la economía política:

Lo cierto es que me había emergido una idea que nunca abandoné desde entonces, y es la de que mi disciplina era una ciencia de suyo histórica. Me surgían, por consiguiente, nuevos imperativos conceptuales, así como nuevos ámbitos de indagación.

De la *Antropología pragmática* de Kant se le hizo claro que “El más importante objeto en el mundo es el hombre”. De los griegos, de los Sofistas, de los Epicúreos, de Parménides, de Aristóteles, aprendió que *pensar* y *ser* son lo mismo. Todo esto lo trajo generosamente a sus cátedras.



IESA

No permitió que la ideología todo lo borrara, como había ocurrido con el pensamiento económico anterior, cuando la teoría de la dependencia y el subdesarrollo servían de comodín para ocultar todas nuestras debilidades y para endosarle nuestros atavismos históricos a circunstancias externas, ajenas a nuestra propia naturaleza. A quienes recibimos sus enseñanzas nos hizo dejar de ver las cosas de manera inexacta y distorsionada. Difícil seguir echando mano a un funcionalismo o a la adecuación imperialista, para examinar la cosa.

¿Con qué objeto escribir libros de economía o de historia, que bien pueden ser manuales de moral, y que no lo son de teoría económica? Pues porque un saber es un poder. El saber de AB se impone y se nos impone; posee, sin embargo, su límite: cada valorización de la voluntad de saber, o cada práctica discursiva es prisionera de sí misma, y la historia universal no se teje sino con estos hilos. Si el individuo es hijo de su tiempo, con mayor razón también lo es el pensador. No es posible escapar a la propia época, desear hacerlo es como pretender saltar sobre su propia sombra: “Historia y futuro en mi pensamiento las intercambio con total fluidez”. No podría ser de otra manera porque la filosofía o la ciencia no son sino el pensamiento de su época, son su propio tiempo escrutado y dilucidado.

Vaya cadena de enlaces y consecuencias. El presente lleva el porvenir en su seno; el futuro podría leerse en el pasado; lo remoto está presente en lo próximo. AB lo pone en estos términos: “[...] no albergo dudas de que los hechos adquieren su carácter de históricos únicamente cuando demuestran que han cargado el futuro de planes, de fines y propósitos”. La prudencia antigua se le había vuelto hábito personal. Sus libros iban apareados con notas de lecturas filosóficas. Toda esta disciplina cumplía a cabalidad una función: la de una labor de sí sobre sí mismo, la de un estilo que no permitía dejar cabos sueltos. Sus libros no son libros de historiador, pero sí tienen por segundo programa y responden a ser un completo inventario en el tiempo. ¿Qué son sus *Bases cuantitativas de la economía venezolana* sino eso? El placer de escribir, de enseñar bastaban para acotar toda clase de desbordamiento. Intuyó, adivinó, proclamó lo que faltaba. Vio en las señales de crisis de un mundo viejo, pobre y atrasado, los signos de ese mundo nuevo que desde 1914 pugnaba por abrirse espacio.

Este personaje elegante, dotado de clarividencia, era valiente, tan cortante como irónico. Era consciente de la hostilidad y de los celos que inspiraba a su alrededor, psicólogo lúcido de las personalidades mediocres. Era un interlocutor rápido cuya presencia se imponía sin ambages ni dobleces. Cortés y educado con todos, no pontificaba ni se mostraba condescendiente con

falsedades o con posturas intelectuales fatuas. Fue siempre y en todo momento él mismo, auténtico como ningún otro, modelado desde dentro, prescindiendo de las convenciones propias de cada círculo intelectual, lo cual no dejaba de incomodar a sus interlocutores quienes a veces intimidados se preguntaban con quién estaban tratando. Toda esta cotidianidad surgía con naturalidad. Fue un maestro del pensamiento, maestro de la palabra. Acuña lacónicamente frases aún no completamente asimiladas, con toda la intensidad y ánimo del caso: “La renta del petróleo no es el futuro del país, pero sin la renta del petróleo no tenemos futuro”.

MÁS QUE UNA DESPEDIDA

Pensar que después de un breve instante, el instante de una vida, siempre tan imperceptible para nuestros sentidos, comenzamos a cambiar la conjugación de los verbos. Nuestros afectos se alteran frente a esta ausencia. ¿Acaso lo único que puede quedar después de una despedida es el recuerdo? Se me hace que no. Por eso estas páginas no son realmente una despedida, sirven más bien como punto de partida para lo que hasta ahora fue su proyecto de pensamiento: devolverle a la Economía política venezolana la capacidad de pensar concretamente; pero también sirven de afecto, de amistad y agradecimiento para quien supo compartir uno de los tesoros más preciados por los seres humanos: el conocimiento y sus formas de producirlo.

La partida hacia la noche de las noches no se reduce a un escrito. La experiencia de este viaje es ante todo un acontecimiento que irrumpe en el pensamiento y en la vida misma. A estas alturas de mi despedida siento que se inicia el proceso de una conversación silenciosa. El tiempo compartido con AB siempre será parte de mi propia experiencia de vida y de mi incurable memoria doliente. Siendo un hombre de ilustre y rica amistad, estoy seguro está cabalgando en estos momentos hacia la tranquilidad del alma. Me ordeno no estar triste, solo retendré los momentos dichosos compartidos y le sonreiré donde quiera que haya ido. Allá nos encontraremos en un lugar donde nunca estuve. Ahora que ha dado el paso culminante: del ser viviente a la memoria inmortal, qué mejor que despedirle con Dante quien puso en su *Paraíso* a Siger de Brabante, quien oponía verdades filosóficas a las verdades de la fe, encendiendo vivas polémicas, diciendo de él:

Esa es la luz eterna de Sigiero /
que, enseñando en el barrio de la Paja, /
silogismos y verdades envidiadas.

*Economista e historiador. Profesor universitario (ULA).

Aumenta el riesgo del personal de salud en Venezuela

“No nos llamen héroes”

“

A casi seis meses de anunciarse oficialmente las medidas para contener la propagación del coronavirus en Venezuela, agosto cierra con más de 100 muertes del personal de salud a nivel nacional.¹ Los datos fueron presentados por Médicos Unidos de Venezuela, organización sin fines de lucro que está llevando el registro de los médicos, enfermeros y personal del sistema de salud afectados por el COVID-19 en el país.

Para el 19 de agosto, José Manuel Olivares, diputado y comisionado especial en materia de salud del gobierno interino de Juan Guaidó, estimó de manera extraoficial que la cifra total de fallecidos en el país por el virus podría ubicarse en 561, lo cual significa que alrededor de un 15 % de esas muertes corresponden al personal sanitario. Un porcentaje significativamente alto si lo comparamos con otros países de la región.²

A propósito de estos números, Jaime Lorenzo, director ejecutivo de Médicos Unidos de Venezuela, aseguró la existencia de varios factores que favorecen que este porcentaje sea elevado. Detalló que la falta de preparación por parte del Ministerio de Salud y otros entes encargados de los hospitales afectó fuertemente al personal, que no contó con protección ni conocimiento suficiente cuando se registraron los primeros casos de COVID-19. Antes de la pandemia, la organización realizó una encuesta en los centros de salud venezolanos para evaluar la capacidad con la que contaba el sistema sanitario en Venezuela. Lorenzo explica:

Allí hallamos que solo el 15 % de los servicios de Terapia Intensiva estaban operativos. Además, el sistema sanitario tenía ya un daño estructural fuerte por la emergencia humanitaria compleja y también lidia con el déficit de personal como producto de la migración forzada.

Además, existe una gran diferencia entre las estadísticas que manejan este tipo de organizaciones y las presentadas por el gobierno de Nicolás Maduro. La transparencia en la gestión pública es uno de los elementos claves al momento de evaluar el modo de proceder de los gobiernos ante las dificultades y para nadie es un secreto que esto no ha sido precisamente un elemento característico de la gestión del heredero de Hugo Chávez.

Por otro lado, el repunte de los casos positivos se tradujo en la hospitalización de cientos de pacientes diarios. La presencia de pacientes asintomáticos en los centros de salud, por órdenes del Ejecutivo, aumenta el tiempo de exposición de los médicos, enfermeros y personal obrero con el virus, aumentando también el nivel de riesgo. Esta situación amerita, en consecuencia, que el personal de los centros de salud cuente con el material de protección suficiente y los protocolos adecuados para evitar contagiarse. Y, sin embargo, ambas son medidas que no se cumplen a cabalidad en todo el territorio nacional.

La batalla contra la enfermedad del COVID-19 es una lucha contrarreloj que implica cons-

tancia, resistencia y, más aún, el aporte de toda la población. Así, el doctor Jaime Lorenzo, hizo un llamado de consciencia:

Pedimos que no nos llamen héroes, porque nosotros no queremos serlo. Queremos que los ciudadanos se conviertan en héroes de la derrota de esta enfermedad [...] sigan las normas básicas: protección personal, distancia social y lavado de manos continuo para protegerse y a su familia.

Desde la revista *SIC* hemos reiterado en ocasiones que la *emergencia humanitaria compleja* es una realidad tangible que está siendo agudizada por la llegada del coronavirus a Venezuela. Por tanto, seguiremos alertando a la población en general a tomar las medidas necesarias para frenar el contagio e instando a los actores competentes a tomar acciones que permitan atender la emergencia que afecta, sobre todo, a los sectores más vulnerables.

FUENTE:

RIVAS, N. (2020). “Médicos Unidos de Venezuela registra 100 trabajadores de la salud fallecidos por COVID-19.” 28 agosto. *Crónica Uno*. En: <https://cronica.uno/medicos-unidos-de-venezuela-registra-100-trabajadores-de-la-salud-fallecidos-por-covid-19/>

LEÓN, D. (2020). “¿Por qué el personal de salud venezolano registra altas cifras de muertes por covid-19?” 21 de agosto. *El Diario*. En: <https://eldiario.com/2020/08/21/personal-de-salud-venezolano-muertes-coronavirus/>

XI Encuentro de Constructores de Paz

Renacer desde la solidaridad

Betzhabet Melo*



Rescatar alternativas y actitudes sociales positivas y destacarlas como espacios necesarios de esperanza y de solidaridad fue la propuesta que este 2020 se promovió en el XI Encuentro de Constructores de Paz, organizado por la Red de Acción Social de la Iglesia. La actividad que este año fue virtual, debido a la pandemia, congregó a más de doscientas personas de todo el país

Luego de más de una década de encuentros, podemos decir que Constructores de Paz es un ejemplo de resiliencia y perseverancia. Contra viento y marea, sorteando obstáculos de todo tipo, en un contexto tan adverso como el venezolano, que no da tregua, se ha logrado de manera ininterrumpida llevar adelante este espacio que permite compartir y visibilizar acciones positivas e inspiradoras lideradas por organizaciones sociales en todo el territorio nacional.

Este 2020 tuvimos que sortear un obstáculo nuevo, la COVID-19. En medio de la cuarentena, por primera vez *nos lanzamos al agua* de lo digital. Nos estrenamos. Con muchas dudas y no pocos miedos, no solo por la escasa experiencia en estos asuntos, sino también porque, como todos los venezolanos, padecemos las carencias del servicio de Internet.

A los que viven más lejos, se les lleva la comida en bicicleta y, cuando no hay suficientes ruedas en el equipo, se suman los pies del voluntariado que sirve las tazas y garantiza que lleguen a quienes más lo necesitan.



Nos tocó aprender a todos –hasta los ponentes– a conectarnos, a grabar videos –por si acaso– a trabajar en equipo desde la distancia, para crear un espacio que nos animara a seguir trabajando y construyendo, un espacio de aprendizaje y de compartir con reflexiones y experiencias cónsonas con la realidad en plena cuarentena mundial. Así, unos días antes del evento ya estaban a tope las inscripciones en la plataforma que limitaba el aforo a un máximo de quinientos asistentes. Finalmente, unas trescientas personas lograron participar en el encuentro que, por primera vez, no se realizó en el aula magna de la UCAB.

ALIMENTAR LA ESPERANZA

Renacer de la Solidaridad, este fue el lema seleccionado para esta edición. Una afirmación que invita a la esperanza, a la perseverancia, a no desfallecer, a mantenernos siempre resucitados, a pesar de las cruces que nos toca cargar en el día a día de esta Venezuela tan golpeada.

La apertura fue motivada por Leopoldo Duarte, del Grupo Social Cesap, quien animó unos minutos de oración. Seguidamente, el padre Manuel Zapata, s.j. director del Centro Gumilla dio las palabras de bienvenida, a la que continuó la salutación especial del presidente de la Conferencia Episcopal Venezolana, Monseñor José Luis Azuaje, quien estuvo presente durante toda la actividad.

Animados por este espíritu se presentaron tres ponencias centrales: la primera, “La realidad venezolana desde la perspectiva sapiencial y profética de la Iglesia”, del padre Alfredo Infante s.j., director de la revista *SIC* y párroco de la parroquia San Alberto Hurtado en La Vega, Caracas;

la segunda, “La misión de la Iglesia resucitada: obras que reavivan la esperanza”, de la Dra. Ingrid Graterol, directora de Cáritas Machiques; y, la tercera, “Por una cultura del encuentro”, de la profesora Luisa Pernalet, docente de destacada trayectoria en Fe y Alegría, y defensora de los DD.HH. de los niños y adolescentes.

En la moderación del encuentro, nos acompañaron como invitados especiales Naky Soto y Luis Carlos Díaz, quienes han sido colaboradores consecuentes y asiduos por varios años.

En esta oportunidad, a pesar que se redujo de manera considerable la duración del encuentro por la modalidad virtual, se pudo hacer un “concentrado” de lo ya acostumbrado en ediciones anteriores. La actividad se realizó de 9:00 a 11:30 a.m. En apenas dos horas y media se llevó a cabo lo que regularmente ocupa una jornada de un día completo. Aunque para ello se debió prescindir de los espacios formativos grupales de las jornadas presenciales.

Tras la presentación de las ponencias centrales y de las preguntas y comentarios de los participantes, se hizo la lectura de un comunicado firmado por todas las organizaciones de la RASI. El documento es un llamado al respeto de la dignidad de todos los venezolanos en medio de la emergencia humanitaria que se ha agravado por la pandemia mundial de la COVID-19. Texto que, por su relevancia, compartimos completo más adelante.

ACCIONES QUE INSPIRAN

Y no podía faltar la presentación de experiencias, acciones que pretenden servir de inspiración. Seis organizaciones contaron cómo, en medio de la adversidad, llevan adelante espacios de solidaridad que dan vida.

Caridad en dos ruedas: bici-rutas de la generosidad, es una de las estrategias creadas por Cáritas de Venezuela para, en medio de la escasez de combustible, hacer llegar alimentos a familias, abuelos y abuelas en situación de vulnerabilidad. Para ello, se hace un censo, se prepara la ruta y se avisa los días en los que llegará la ayuda. A los que viven más lejos, se les lleva la comida en bicicleta y, cuando no hay suficientes ruedas en el equipo, se suman los pies del voluntariado que sirve las tazas y garantiza que lleguen a quienes más lo necesitan. El combustible que los impulsa es la certeza que el encuentro

La idea es desarrollar protocolos de intervención que posibiliten una mejor convivencia y manejo del estrés y angustia por pasar tiempos prolongados en casa. Se trata de educar en positivo, acompañando a los padres, dando herramientas para guiar a sus hijos, previendo situaciones de violencia.



FOTO ARCHIVO COMUNICACIONES GUMILLA

con los más necesitados, es el encuentro con el mismísimo Cristo, que refleja su rostro en el de quienes tanto necesitan.

Festival virtual: la frontera canta, baila y cuenta, es una iniciativa del Servicio Jesuita a Refugiados (JRS)-Venezuela, en alianza con JRS América Latina y el Caribe que se inscribe en el trabajo de acompañamiento, servicio y defensa que se lleva en la frontera desde hace más de dieciocho años. Esta experiencia está dirigida principalmente a las familias con niños, forzadas a permanecer en cuarentena en las comunidades de atención, de un lado y otro de la frontera.

Educación en cuarentena: mucho más que tareas, es una propuesta de un grupo de maestros y maestras del Colegio Fe y Alegría Monseñor Alí Lebrúm de Puerto Cabello. Ellos crearon unos “habladores” con mensajes motivadores para sus alumnos. Echaban de menos la interacción diaria en la escuela, y sintieron que también a los niños les hacía falta compartir con sus amigos y con su maestra. Se tomaron fotos con los “habladores” y las enviaron por WhatsApp a sus estudiantes. “Esas fotos reflejan que no los hemos olvidado”, afirma una de las maestras. Nunca pensaron que esta iniciativa iba a causar tal impacto, ni que los niños se emocionarían tanto cuando vieran las fotos. La iniciativa se viralizó. Fue tan positiva que otras escuelas la replicaron. El aprendizaje que les ha de-

jado esta experiencia es que lo humano debe prevalecer ante lo académico.

La Asociación Venezolana de Educación Católica (AVEC) en el contexto de emergencia y conscientes de que la familia es un espacio privilegiado para fortalecer la vida, ha desarrollado varias iniciativas bajo el lema #AvecEsVidaEn-Abundancia, entre ellas: *La palabra de Dios nos encuentra* y *Encontrarte*. Estas consisten en la creación y promoción de materiales psico-educativos que ayudan a las familias a crecer en momentos difíciles. Desde finales de la cuaresma, domingo a domingo, se comparten los contenidos para favorecer el encuentro entre la familia y la oración.

Acompañando y nutriendo la esperanza es un proyecto impulsado por el Grupo Social Cesap. Como respuesta a la situación de emergencia humanitaria palpada en las comunidades donde lleva adelante su trabajo, esta institución decidió constituirse también en un actor humanitario creando 74 comedores en diecisiete estados del país, llegando a más de 13 mil beneficiarios, gracias a la colaboración de cientos de voluntarios.

Retos de la organización comunitaria en tiempos de cuarentena, es el nombre que le ha dado la Universidad Católica Andrés Bello (UCAB) a una de sus iniciativas en tiempos de cuarentena, la cual ha permitido el trabajo conjunto del Centro de Clínicas Jurídicas, la Dirección de Proyección y Relaciones Comunitarias y el Voluntariado. Juntos emprendieron el proyecto *Una escuela libre de violencia*, un espacio para disertar e intercambiar conceptos, apreciaciones e impresiones sobre la violencia escolar, sus consecuencias jurídicas y el impacto sobre la población infantil y juvenil, a través de la plataforma Facebook, con la comunidad educativa de una escuela de Fe y Alegría. La idea es desarrollar protocolos de intervención que posibiliten una mejor convivencia y manejo del estrés y angustia por pasar tiempos prolongados en casa. Se trata de educar en positivo, acompañando a los padres, dando herramientas para guiar a sus hijos, previendo situaciones de violencia.

CRUZ DE MAYO, CRUZ MAYO...

El cierre de la jornada fue amenizado con la pieza musical “Despierta Venezuela”, una composición de Luis Guillermo Rangel, como regalo para los participantes. Además, del ya acostumbrado mo-

... la cultura del encuentro es fundamental y la comprensión en la capacidad de acercarse al otro con empatía, no con juicios, no con moralismo, sino sencillamente, asumiendo que el otro es igual y el que el otro está también en este caminar.

mento para recitar el velorio a la Cruz de Mayo, preparado por la profesora Luisa Pernalet, en compañía de su cuatro. Y así, al son de los versos, dimos por finalizado otro año de encuentro.

Coro:

Mira Cruz de Mayo/ mira para acá/ danos una mano/ para hacer la paz/ Córrela, córrela córrela, córrela pa'llá/ Vente Cruz de Mayo para hacer la paz

I

Este año el encuentro/ no fue presencial/ y nos reunimos/ en modo virtual

II

Monseñor Azuaje/ dio su bendición/ nos trajo un saludo/ en esta ocasión

III

Aunque no es diciembre/ el Ángel Gabriel/ vino acompañando/ al padre Manuel

IV

La RASI promueve la fraternidad / y de complemento/ solidaridad

V

Mira Cruz de Mayo/ un deseo te cuento/ que todos tengamos/ Cultura de encuentro

VI

Escuela a distancia/ no es solo tareas/ hubo aquí experiencias/ para que lo creas

VII

Oye Cruz de Mayo/ pido este favor/ que los gobernantes/ oigan el clamor

VIII

Fijense el Encuentro/ con mucha alegría/ se puede hacer paz/ con tecnología Luis Carlos y Naky/ súper buena gente/ pudieron venir/ siempre consecuentes

IX

Que esta cuarentena/ no nos paralice/ que abramos los ojos/ y nos humanice

PALABRAS DE MONSEÑOR JOSÉ LUIS AZUAJE

Muy buenos días, un gran saludo a todos y todas, especialmente en este caminar solidario al servicio de nuestro pueblo.

Como ya lo decía el Padre, es una nueva forma de hacer las cosas la que nos ha llevado esta pandemia y por eso quería precisar algunas ideas junto con ustedes para incentivar especialmente esta construcción de paz desde la solidaridad, pero también desde la esperanza.

Estamos en momentos cruciales y de una gran complejidad.

El Papa en un documento muy hermoso “Un plan para resucitar”, decía: “Las fronteras caen, los muros se derrumban y todos los discursos integristas se disuelven ante una presencia casi imperceptible que manifiesta la fragilidad de la que estamos hechos”.

La palabra clave es que somos frágiles ante lo intangible, y somos frágiles sencillamente porque estamos cansados, estamos como agotados. Hay un cansancio, la humanidad tiene como un cansancio. Ya lo decían los filósofos en los años 90: “Occidente está profundamente cansado, cansado de sí mismo”. Es decir, estamos en una época del malestar, de la incertidumbre, del desengaño... Ustedes lo verán en sus propias comunidades.

Esto también está presente en nuestro país, es decir, un desencanto, un desengaño por las promesas no cumplidas, se ha perdido como la emoción de esta novedad. Ahora brota la luz de la fe en nosotros, brota la luz del resucitado, brota la luz que nos da el Espíritu Santo, que lo vamos ahora a celebrar en el día del pentecostés.

Esa realidad nuestra implica el seguir adelante, el seguir asumiendo con cariño todo este trabajo, y les diría solamente tres elementos:

- Primero, despertar la confianza con una actitud realmente positiva, una actitud propositiva, una actitud que nos lleve a nosotros a seguir adelante asumiendo este camino de amor, de servicio, hacia los hermanos.
- También acogerse mutuamente, el ir construyendo comunidad... la cultura del encuentro es fundamental y la comprensión en la capacidad de acercarse al otro con empatía, no con juicios, no con moralismo, sino sencillamente, asumiendo que el otro es igual y el que el otro está también en este caminar.



FOTO ARCHIVO COMUNICACIONES GUMILLA

Estamos sin información y sin entretenimiento. Todos hemos padecido el colapso de los medios de comunicación en manos del Estado y, por otro lado, recientemente, el caso de DirecTv que ha afectado todo lo que era el “parque recreacional” que las familias tenían en estos momentos.

- Y, por último, abrir horizontes. Es necesario no conformarnos con las cosas como están, sino cómo deberían ser las cosas desde los valores del rey, y eso es fundamental en cada uno de nosotros.

Por eso, los invito en este encuentro desde sus casas, desde sus organizaciones, a seguir adelante con mucho ánimo sabiendo que viene un trabajo inmenso porque no podemos volver atrás, sino que la alegría de Dios, el Espíritu de Dios, nos va a dar la capacidad de incentivar cosas nuevas, una humanidad nueva, una Venezuela nueva y es eso lo que nosotros queremos hacer desde la iglesia.

Disfrutemos y aprovechemos esta reunión, en el conjunto de la fe. Para poder seguir adelante con mucho ánimo y, sobre todo, cargando tantas veces en nuestros hombros los sufrimientos de tantos hermanos como nos dice el Papa, tocar el sufrimiento para poder servir más y mejor a los que más necesitan.

¡Que Dios los bendiga! y que el Espíritu Santo nos ilumine en este caminar, especialmente en estos momentos tan difíciles para Venezuela. Bienvenidos seamos todos a este encuentro.

**LA REALIDAD VENEZOLANA
DESDE LA PERSPECTIVA SAPIENCIAL
Y PROFÉTICA DE LA IGLESIA**
ALFREDO INFANTE S.J.

¿Cómo hablar de la realidad del país y que esto no sea una carga, sino que nos movilice? Por eso, he propuesto una lectura sapiencial y profética, ¿qué significa esto? Pues nosotros los cristianos creemos en un Dios, Señor de la vida y de la

historia. Es Señor de la vida, porque es la fuente de la vida, es el Dios creador, que sigue creando a través de nosotros, de nuestras acciones. Y, también, esta experiencia, nos coloca en el horizonte sapiencial, es decir, de la sabiduría. Y, como Señor de la historia, es el Dios liberador, el Dios del éxodo, que abre la historia y nos coloca en un horizonte profético. En Jesús ambas perspectivas se consuman, lo sapiencial y lo profético, y a Él seguimos. Por tanto, esa es la lectura desde dónde vamos a leer la realidad.

PERSPECTIVA SAPIENCIAL

Pongámonos primero los límites sapienciales. Analizamos primero nuestra cotidianidad, y vemos que es una cotidianidad azarosa, donde lo que prevalece es la des-creación, porque la vida está amenazada. El reciente informe sobre el agua nos dice que apenas el 4 % de la población venezolana tiene agua potable continua, lo que significa que un 96 % de la población venezolana no goza de agua continua. En cuanto al tema eléctrico que todos padecemos, entre bajones y apagones, pues solo están funcionando alrededor de 6 mil megavatios, que antes de que se iniciara este proceso “revolucionario”, había una capacidad instalada de 24 mil megavatios y funcionando 16 mil megavatios. Suficientes para mantener la industria, todas las empresas básicas e, incluso, exportar.

Hoy también nos encontramos con un país paralizado, sin combustible y sin gas, en un país que es productor de petróleo y de gas. Seis años de contracción económica consecutiva y la mayoría en una pobreza extrema. Recuerden que la pobreza extrema, según las Naciones Unidas, se mide si una familia gana un dólar por día; significa que treinta dólares al mes está en los indicadores de pobreza extrema, ¿qué familia venezolana gana treinta dólares al mes?

Estamos sin información y sin entretenimiento. Todos hemos padecido el colapso de los medios de comunicación en manos del Estado y, por otro lado, recientemente, el caso de DirecTv que ha afectado todo lo que era el “parque recreacional” que las familias tenían en estos momentos. A esto se suma, una gran crisis política: la actuación de las FAES en nuestros sectores, la situación de los presos políticos, el WhatsApp que ahora se está convirtiendo en “what-sapo”, etcétera. Todo esto implica que

... ante esta realidad de muerte que vivimos nos toca, para que no nos roben, para que no nos quiebren, activar la dimensión sapiencial que es el arte de vivir y de seguir dando vida, crear los espacios, los oxígenos alternativos, los espacios verdes...



FOTO ARCHIVO COMUNICACIONES GUMILLA

la vida está amenazada, y esta es la Venezuela que la pandemia alcanza.

Entonces, el desafío sapiencial está en cómo vivir humanamente esta situación y apostar por espacios de humanización, sabiendo que el objetivo de este tipo de sistemas, a través de la mentira, el horror y la maldad, busca el control de las personas. No se trata, como se ha dicho, de incompetencia, es una política de incompetencia organizada para la destrucción, para reducir a las personas, a la sociedad y controlarlas desde el poder.

La dimensión sapiencial está en el arte de resistir humanamente, es decir, cómo nosotros, a través de la solidaridad, activamos los recursos internos y externos para una resiliencia personal y social.

Lo propio de lo sapiencial es el arte de aprender a vivir en medio de la adversidad, y también el arte gozar la vida. Entonces, cómo podemos nosotros tener esa misión sapiencial en este contexto donde la vida está amenazada. Cómo ser fiel a este Dios creador y dador de vida en este contexto, es decir, cómo seguir creando y dando vida y cómo cuidarnos personalmente, para que este objetivo de desmovilizar el espíritu humano sea fracasado, por nuestra resistencia y por nuestro arte de vivir.

DIMENSIÓN PROFÉTICA

La mirada profética se afina ahora en la memoria liberadora. El tema de la memoria es bien interesante. En la Biblia, el anclaje de los profetas es la experiencia del éxodo, la experiencia del Dios liberador, pues nosotros también tenemos que recuperar nuestra narrativa liberadora y, especialmente, nuestra narrativa civil, la narrativa de la Iglesia que ha apostado, en la historia, por la construcción de una Venezuela más humana y fraterna.

La memoria es importante. Para asumir el presente, hay que identificar en él esa realidad de pecado estructural, pero no quedarnos solo en la denuncia. Aunque la denuncia es muy importante porque la indignación tiene que ser canalizada y denunciada, movilizarnos, protestar; no basta la denuncia, sino ofrecer alternativas.

Creo que los documentos de la Conferencia Episcopal, especialmente el más reciente, están en esta dimensión, tanto sapiencial como profética. Ahora, cómo hacerlo presente en nuestra vida cotidiana es nuestro trabajo, esforzarnos para que estas dimensiones estén siempre activas, no perderlas de perspectiva. Pues nos toca, desde esta dimensión profética, construir alternativas políticas.

Todos estos trabajos de solidaridad que se van gestando en el anonimato, tenemos que sistematizarlos y aprender de ellos para ir diseñando propuestas de políticas públicas que sirvan para cualquier transición, como una propuesta de la Red de Acción Social de la Iglesia para el país. Estas experiencias de solidaridad no pueden quedarse en hechos aislados, deben convertirse en propuestas.

También es necesario una palabra certera, y por eso todo lo que son los documentos, proposiciones, todos esos manifiestos en redes son muy importantes, porque van asentando memoria y también van cultivando y generando sinergias, en función de una alternativa de país.

Entonces, en resumen, ante esta realidad de muerte que vivimos nos toca, para que no nos roben, para que no nos quiebren, activar la dimensión sapiencial que es el arte de vivir y de seguir dando vida, crear los espacios, los oxígenos alternativos, los espacios verdes y, al

Una presencia de escucha activa, de una mirada tierna, de una palabra de aliento, de una solidaridad que nace no de entregar cosas, sino de una solidaridad desde la fraternidad, desde el sentirnos hermanos, hijos de un mismo Dios, logrando vivir la experiencia de Jesús resucitado en medio de todo esto.

mismo tiempo, la dimensión profética que tiene que ver, fundamentalmente, con la memoria de la liberación, con la narrativa alternativa, con un presente articulado y propuestas políticas. En este caso, lo que hemos venido proponiendo, una alianza por la vida.

LA MISIÓN DE LA IGLESIA RESUCITADA: OBRAS QUE REAVIVAN LA ESPERANZA (INGRID GRATEROL)

Esta pandemia llega a nuestro país para agravar una emergencia profunda y prolongada que ya estábamos viviendo; donde nuestros pobres se debaten entre cumplir la cuarentena o salir y arriesgar su vida, porque deben poner el sustento del hogar en la mesa, en la lucha diaria de lo más básico para poder vivir con un mínimo de dignidad.

En este momento de tragedia, de oscuridad, Jesucristo se presenta como una antorcha de luz y nos ofrece su amor y la alegría, la esperanza de la resurrección. Jesús es el alivio en el dolor, que transforma el duelo y el consuelo en el afligido.

Muchos podrían pensar que hablar de consuelo, de esperanza, de alegría y de amor en estos momentos es utópico, una falacia o un imposible, y precisamente el papa Francisco nos dice que esa es la tarea de todo cristiano en Venezuela, llevar con nuestros hechos y con nuestras palabras, con nuestro testimonio ese aliento, ese amor del mismo Jesús.

SOLIDARIDAD A PRUEBA DE OBSTÁCULOS

Desde Cáritas, hemos entendido que nuestro gesto de solidaridad, más allá de lo material que entregamos para las ayudas, va acompañado de esperanza, del amor de Jesús, de la buena noticia de que la vida triunfó sobre la muerte, de que Jesús está vivo, acompañándonos. Y esto es lo que nos ilumina para encontrar esas estrategias para responder y, como dice este encuentro, renacer desde la solidaridad, y ayudar a que otros también renazcan.

Estas estrategias van más o menos guiadas por lo primero, el análisis de la realidad. Esta metodología, que conocemos de la doctrina social de la Iglesia, de ver una realidad que es cambiante, analizarla, diagnosticarla y asumirla, desde la esperanza de Jesús y del evangelio. Luego, ser parte de la solución y no del

problema, asumiendo los protocolos de seguridad, divulgarlos y ayudar a que otros también los cumplan.

Muchas de las máquinas de nuestras voluntarias están cociendo los tapabocas, los guantes... También los voluntarios diocesanos y parroquiales cuentan con equipos de bioseguridad, con los guantes, con gel antibacterial, con alcohol, y no solo para los equipos, sino también para nuestros beneficiarios, acompañado de divulgación y la promoción de lo importante que es el cuidado propio y del otro.

CREATIVIDAD EN LA ADVERSIDAD

Otra estrategia que hemos utilizado es ser creativos desde la caridad, es decir, cómo hacer para franquear o saltar los obstáculos que se nos van presentando. Por ejemplo, la falta de gasolina, es un problema muy grande, pero tratamos de que eso no nos detenga y vamos: a pie, en carretilla, en bicicleta, con amigos, porque gracias a Dios, eso es lo bueno de ser Iglesia, que somos una familia muy grande. El que tiene un poquito más puede hacer llegar algo, el que tiene un camión a gasoil, pues hace llegar otra cosa, el que tiene dos litros de gasolina ayuda con otra cosa, el que está joven y tiene más fuerza, con otra, y así nos hemos organizado.

En este ímpetu, hacer la caridad desde la esencia de ser discípulo misionero, ir de casa en casa para encender con el amor de nuestro corazón, el amor de Jesús en el corazón de los que más están sufriendo y los que más están necesitados.

Es esta la disposición de querer llegar, de ver cómo están, de llevar las ayudas, pero, sobre todo, del estar, del acompañar, de llevar la presencia, la presencia de Jesús a través de nosotros y, muchas veces, una presencia en silencio. Una presencia de escucha activa, de una mirada tierna, de una palabra de aliento, de una solidaridad que nace no de entregar cosas, sino de una solidaridad desde la fraternidad, desde el sentirnos hermanos, hijos de un mismo Dios, logrando vivir la experiencia de Jesús resucitado en medio de todo esto.

Hemos cambiado todas nuestras estrategias, tratando de llegar al que más lo necesita. Nuestros bancos de medicamentos siguen funcionando, usando los medios de comunicación, las vías telefónicas, llevando el medicamento hasta donde podemos, o si alguien se

Esta prolongada cuarentena, en una Venezuela en la que ya estábamos en una situación de emergencia humanitaria compleja, no nos puede paralizar, sería como echarnos a morir lentamente.

puede acercar. Tratando de que la gente no llegue aglomerada, sino poco a poco. Hacemos guardias, nuestros equipos nacionales, diocesanos, parroquiales trabajamos por grupos de guardia, para no exponernos todos al mismo tiempo, y resguardando a los de la tercera edad y los que están enfermos siempre.

Así hemos podido seguir llevando el aliento material, acompañado de esa gran verdad que es el amor, la alegría y la presencia de Jesucristo. Todo esto lo hemos logrado gracias al fortalecimiento del voluntariado. En medio de esta tragedia, el amor que nos mueve por ser hijos de Dios y reconocernos entre todos nos hace solidarios, nos hace movernos, querer ayudar; y eso es lo que inspira todas estas estrategias.

El papa Francisco nos dice que la mejor respuesta ante la emergencia del COVID-19 es anticuerpos de solidaridad y de fraternidad. Y eso es lo que vivimos en el día a día de nuestras acciones, para poder llegar a estas personas más vulnerables. Igual, Francisco nos recuerda que Dios no abandona nunca al pueblo, y menos cuando el pueblo está sufriendo. Por eso, debemos tener la certeza de que Dios jamás abandonará al pueblo de Venezuela.

También nuestro programa de recuperación nutricional, que todos conocemos en el país como “Samán” atiende a las embarazadas, las lactantes y los niños menores de cinco años en desnutrición junto con su familia. Estas familias que hemos focalizado, que son las que más están sufriendo o venían sufriendo nuestra emergencia, también están siendo devastadas por la cuarentena y nosotros vamos hasta donde están para llevarles el tratamiento completo que necesitan. No solo el tratamiento con sus alimentos terapéuticos, sino con todo el componente de higiene y de prevención y de acceso a agua segura con pastillas potabilizadoras.

Lo importante es que no sientan que están solos, que en este momento la Iglesia, a través de la red de Cáritas, los sigue acompañando y le sigue importando que ellos se recuperen, que estén bien y que se levanten de toda esta situación.

También hemos tenido que encontrar una nueva modalidad para nuestra olla comunitaria. Siguiendo esa iluminación del papa Francisco, de esa pedagogía del encuentro, la olla comunitaria era una forma de tener el encuentro comunitario y, a partir de esa olla, nos acercamos a

nuestros hermanos en la comunidad y se van haciendo esos lazos de fraternidad. Aunque esta situación ha hecho que tengamos que ser creativos, por eso cambiamos la modalidad y ya la gente no viene, sino que nosotros vamos a sus casas o entregamos, en algunas de las Cáritas parroquiales, la comida para llevar, o por grupos la gente viene a buscar sus raciones, bien sea procesada o no. Les damos orientaciones en cuanto al autocuidado y, por supuesto, les entregamos nuestro mayor tesoro que es que Jesús les ama mucho, y que no están solos. Y así, con todos nuestros programas. Para hacer llegar las ayudas a los lugares más distantes, por ejemplo, todos los aliados, toda esta gran familia de la Iglesia católica que tiene la posibilidad de hacer llegar los gestos de solidaridad lo estamos haciendo. Y, les reitero, el gesto de solidaridad, más que lo material es entregar la fraternidad y el amor de un Jesús que nos quiere vivos, felices y resucitados.

LA CULTURA DEL ENCUENTRO (LUISA PERNALETE)

La angustia, la acumulación de problemas, el distanciamiento físico, pueden meternos en una especie de pantano social; y, un pantano, ya sabemos, es agua estancada. En un pantano el agua no fluye; en cambio, en una corriente como un río, el agua corre y se oxigena y eso alimenta la vida.

Esta prolongada cuarentena, en una Venezuela en la que ya estábamos en una situación de emergencia humanitaria compleja, no nos puede paralizar, sería como echarnos a morir lentamente.

Tenemos que añadir que la cultura occidental, o una buena parte de ella, tiende a la exclusión, al egocentrismo... Con ese consumismo desmedido, nos lleva a amontonar riquezas, capital, cosas, aunque muchas no sirvan para nada necesario. Es una cultura que centra la mirada desde y para nuestros intereses, como si viviéramos solos. A veces, también nos lleva a la crítica para destruir, no para mejorar, busca la descalificación.

Estos tiempos de emergencia también nos pueden llevar al “sálvese quien pueda”, sin mirar si en ese camino me llevo a gente por delante. También en la práctica, esta cultura occidental, nos puede llevar a hacer todo a la carrera,

Frente a la cultura de la indiferencia, del no ver más allá que a mí mismo, la cultura de la discriminación, del no ver o pensar que el diferente a mí puede ser desechable, hay que construir una cultura del encuentro, donde el otro tiene un valor, y tiene algo que aportarme.



FOTO ARCHIVO COMUNICACIONES GUMILLA

sin detenernos a escuchar el clamor del que sufre, ni el grito de la hermana naturaleza, sin tiempo para contemplar la belleza de los amaneceres, o la ternura de los pequeños que sonríen generosamente, sin esperar paga.

Nos vamos intoxicando, robotizando, empantanando. Y esas actitudes no solo son anticristianas, sino también, hoy en medio de esta pandemia, son suicidas. Necesitamos movernos, oxigenarnos, necesitamos encontrarnos. Y no como cosa de un momento, sino como parte de una cultura: la cultura del encuentro.

EL PAPA FRANCISCO INSISTE EN LA CULTURA DEL ENCUENTRO

Frente a la cultura de la indiferencia, del no ver más allá que a mí mismo, la cultura de la discriminación, del no ver o pensar que el diferente a mí puede ser desechable, hay que construir una cultura del encuentro, donde el otro tiene un valor, y tiene algo que aportarme.

Una cultura se construye día a día, y se convierte en parte de la cotidianidad, se va internalizando poco a poco. La cultura, ese conjunto de bienes materiales y espirituales, creencias, ritos... se transmiten de generación en generación y orientan los comportamientos individuales y colectivos. Los elementos culturales no se discuten, no nos sorprenden, son parte de uno.

LA CULTURA DEL ENCUENTRO NO ES SOLO UN CONCEPTO

La cultura del encuentro es una manera de concebir la vida, la manera de relacionarnos con los otros. También es la manera de vivir nuestra fe cristiana. La cultura del encuentro es aquella que hace que reconozcamos al otro como

alguien que importa, que reconoce que el otro existe, con su identidad, y que, si tenemos los sentidos afinados, seguro encontraremos elementos positivos en ese diferente.

Y me quisiera detener en esta idea que me parece fundamental, la cultura del encuentro, según el papa Francisco, es base que identifica la fe cristiana; es más, la fe solo se hace cultura si esta es en sí misma cultura del encuentro, dice de alguna manera Francisco. Para la Iglesia, diálogo y encuentro no son meros procedimientos, son fines.

¿CUÁL ES LA “CULTURA DEL ENCUENTRO” QUE ESTAMOS LLAMADOS A CONSTRUIR?

Volvamos con el Papa: “Trabajemos por una verdadera cultura del encuentro, que venza la cultura de la indiferencia”. Sí, que pueda construir puentes y no separaciones.

Encontrarnos es algo más que pasar al lado del otro; no es ver, es mirar; no es oír, es escuchar al otro. En un intento de hacer de esta construcción una pedagogía del encuentro, nosotros decimos que se requieren de 4 “E”:

Primera E: escuchar. Que no es “oír”. Requiere poner atención porque nos interesa lo que el otro está diciendo. A veces, no escuchamos porque estamos “ocupados” con el celular o la computadora. Nuestra atención está siempre conectada a varios canales a la vez. No es fácil escuchar así, ni a los demás ni a nosotros mismos.

Escuchar es mucho más que oír. Se oye el ruido de los carros, la música del vecino a todo volumen, el ruido de la nevera o del aire acondicionado, no supone atención, están ahí como sonidos de fondo, pero escuchar requiere poner cuidado, entender al otro. Zenón de Elea dijo: “Nos han sido dadas dos orejas, pero en cambio una sola boca, para que podamos oír más y hablar menos”, eso lo dijo hace muchos siglos, pero sigue vigente: hay gente que no para de hablar y escucha poco. No todos sabemos escuchar. Es una habilidad social que se enseña y se puede aprender.

Hay también una actitud detrás de escuchar o no al otro: tú escuchas lo que te interesa, escuchas al que reconoces. ¿Quién no va a escuchar las palabras del enamorado o enamorada? Detectas matices, tonos, supones intenciones, escuchas entre los espacios.

A quien no reconoces como importante, así te grite, no le escucharás, le

El Padrenuestro es la oración por excelencia de la cultura del encuentro. Fíjense que de entrada nos asumimos como hermanos, pues decimos “padrenuestro” y no “padre mío”. Somos hermanos, no extraños, ni enemigos.

oirás, pero tal vez estarás preparando tu respuesta sin buscar entenderle.

En esta cultura ruidosa, agitada, con poco sosiego, hay una gran dificultad para escucharnos a nosotros mismos. Vivimos la vida de otros y nos olvidamos de vivir la nuestra. Sin escucha, no hay encuentro.

Segunda E: entender. Está ligada a la empatía. Cuando entendemos al otro, evitamos descalificarle, podemos entrar en su lógica que no siempre es la nuestra –entendemos los porqués. Por eso, el que entiende, evita juzgar al otro. Si juzgamos, en vez de encuentros tendremos desencuentros. ¿Cuántas veces no hemos descalificado al otro por no entenderle?

Para encontrarnos con el otro, tenemos que entenderle. No se trata de justificar, se trata de comprender.

Tercera E: empatía. Según el diccionario, “Es la capacidad de percibir, o inferir en los sentimientos, pensamientos y emociones de los demás, basada en el reconocimiento del otro como similar”. Cuando uno tiene empatía con el otro, nos podemos encontrar, aunque seamos diferentes.

Cuarta E: extender la mano. El Papa, al hablar de la cultura del encuentro, dice que hay que aterrizar en la solidaridad. No es asistencialismo, es la disposición de ayudar. Si le hemos escuchado, si le hemos entendido, hay que pasar a la acción, ¿el otro me necesita?

Los cristianos estamos llamados a ser misericordiosos. Y recordemos que las obras de misericordia son de dos tipos: las materiales y las espirituales. Las primeras: dar de comer al hambriento, beber al sediento, vestir al desnudo... Y están las otras: corregir al que está en el error, dar consejo al que lo necesita, enseñar al que no sabe, consolar al que está triste...

En esa construcción de la cultura del encuentro, esa mano extendida debe tener dos direcciones: se extiende para dar, pero también para recibir. Pues el otro no es solo un necesitado, también es una persona con valores al cual yo necesito, con humildad, saberme limitada.

ENCONTRARNOS CON LA NATURALEZA

No nos olvidemos de la necesidad de encontrarnos con nuestra hermana naturaleza. Estamos celebrando un aniversario de la *Laudato Si*, y nos recuerda que escuchemos el clamor de la casa común, el planeta, el único que tenemos, que no está para ser sometido, sino para

que nos hermanemos, que requiere de nuestro cuidado.

Finalmente, dada la situación de nuestro país, no quisiera dejar por fuera la aspiración de un encuentro entre los que toman las decisiones en Venezuela. La imperiosa necesidad de que escuchen el clamor de los ciudadanos que sufren tantas calamidades.

Nos unimos a la petición del Papa, en su exhortación ya citada:

Pido a Dios que crezca el número de políticos con capacidad en entrar en auténtico diálogo que se oriente eficazmente a sanar las raíces profundas y no la apariencia de los males de nuestro mundo. La política tan denigrada, es una altísima vocación es una de las formas más preciosas de la caridad porque busca el bien común [...] ¡Ruego al Señor que nos regale más políticos a quienes les duela de verdad la sociedad, el pueblo, la vida de los pobres.

No pedimos a esos actores políticos que se quieran, pero al menos pedimos que se reconozcan.

El Padrenuestro es la oración por excelencia de la cultura del encuentro. Fíjense que de entrada nos asumimos como hermanos, pues decimos “padrenuestro” y no “padre mío”. Somos hermanos, no extraños, ni enemigos.

Padrenuestro, de esta cuarentena/ que me encuentre yo con el hermano/ que nunca pase de largo por su lado/ y sea capaz de extender mi mano.

Padrenuestro de esta cuarentena/ que mire y no vea y que sepa escuchar/ el otro no es solo el que necesita / tiene sus valores y me puede aportar.

*Comunicadora Social. Magíster en Gestión Proyectos de Desarrollo. Miembro del Consejo de redacción de la revista SIC. Colaboradora en la organización del Encuentro Constructores de Paz desde 2017.

“Un llamado por el respeto a la dignidad de todos los venezolanos”

Red de Acción Social de la Iglesia*

He visto la opresión de mi pueblo en Egipto, he oído sus quejas contra los opresores, me he fijado en sus sufrimientos. (Éxodo 3,8)

La RASI, como red de organizaciones de acción social de la Iglesia católica, en contacto permanente con comunidades populares en todo el país, quiere levantar su voz y expresar su grito de dolor por la deplorable situación en la que se encuentran la mayoría de los venezolanos, dentro del país y fuera de sus fronteras. Expresamos nuestra profunda preocupación por la situación general de derechos humanos, agravada por la pandemia de la COVID-19 y demandamos respuestas del Estado y de la ciudadanía para proteger a las personas.

Nos duele ver cómo nuestro pueblo sufre angustiado la carestía y aumento acelerado del costo de los insumos más básicos para alimentarse y estar sano, la falta de oportunidades de un empleo digno, la falta de gasolina y la corrupción asociada a ella, el colapso de los servicios públicos a nivel nacional, tales como agua, electricidad, gas doméstico y aseo; la situación depauperada del sistema de salud pública y la imposibilidad de acceder a servicios de salud eficientes y asequibles, tema crucial ante la real amenaza de la COVID-19.

Nos duele ver que nuestro pueblo tenga hambre. Hambre de pan y de justicia. Hasta cuándo ver como se atenta contra la dignidad de nuestra gente, con tanta arbitrariedad y violencia. Vemos a un pueblo callado por miedo ante tantas detenciones arbitrarias de quienes se atreven a expresarse libremente o ejercer sus legítimos derechos políticos. Nuestro pueblo teme por su vida, ante las ejecuciones extrajudiciales perpetradas por miembros de fuerzas de seguridad del Estado o por terceros con aquiescencia

del Estado, ante las discriminaciones de cualquier tipo y el retardo injustificado de juicios como violaciones del debido proceso, arbitrariedades de toda clase cometidas por funcionarios públicos, y que comportan serias violaciones de derechos civiles y políticos, que no encuentran lugar ni fuerza pública alguna en el país donde puedan ser denunciados y satisfechos.

Vivimos en un país donde reclamar se ha vuelto un delito. Donde nadie puede sentirse libre ni seguro. Creemos que una sociedad conformada por hombres y mujeres sin acceso a derechos, es una sociedad manipulable, oprimida y en la que pueden presentarse terribles situaciones de violencia, con graves consecuencias para la familia, núcleo fundamental de esa sociedad. Lamentablemente, hoy en Venezuela no se cumple el estándar mínimo de las obligaciones de respeto y garantía que tienen los Estados sobre dichos derechos, conforme a los tratados internacionales, la Constitución y las leyes. Y lo peor de todo es que cada día ese estándar en derechos básicos como el de protección a la vida, a la salud, a la alimentación, igualdad ante la ley, libertad de expresión, la prohibición de tortura, los derechos políticos y laborales, entre otros, decrece a niveles insostenibles, sin que haya un pronunciamiento o acción de parte de quienes detentan el poder político para impulsar un cambio que nos conduzca como país por caminos de fraternidad, auténtica inclusión en el disfrute de derechos y prosperidad.

Este irrespeto constante a los ciudadanos resulta en un bajo estándar de disfrute de derechos que aleja la prosperidad, aleja la inversión privada en Venezuela, aleja los sueños de progreso de los venezolanos frente a la cruda rea-

Necesitamos urgentemente un renacer del Estado, políticas públicas adecuadas, distanciamiento de programas sociales politiqueros y partidistas, que detengan de una vez por todas la destrucción, la corrupción, el narcotráfico, la impunidad ante la violencia y el chantaje.

lidad y les ha forzado a emigrar. Por este motivo, más de 5 millones de venezolanos han tenido que huir en el proceso de migración forzada más caudaloso en tiempos modernos, solo detrás de la crisis de refugiados sirios.

Ante este drama, acompañamos a nuestro pueblo en sus esfuerzos por mantenerse a flote ante esta cruel opresión, porque creemos que la solución de nuestros problemas como sociedad debe partir de la idea que somos nosotros, los venezolanos, quienes debemos resolverlos. Solo juntos y organizados como sociedad podremos aumentar ese estándar de disfrute de derechos, que es la vía de combate constante por la mejor vida, por el crecimiento de nosotros y nuestras familias, por el encuentro con la felicidad y la plenitud que merecemos. También hemos sido testigos de esos esfuerzos silentes y constantes en nuestras comunidades.

Las organizaciones de Iglesia que representamos no han dejado de realizar sus labores de acompañamiento, asistencia, servicio y fortalecimiento, en fidelidad a nuestra misión. La pandemia no ha mermado nuestros esfuerzos para educar a miles de niños, niñas y jóvenes, proveer de servicios de alimentación y salud a cientos de comunidades, ofrecer nuestra mano amiga y oración a todas las personas que acompañamos, buscar recursos y activar redes de solidaridad para que la esperanza se mantenga firme en Venezuela.

Sin embargo, para salir de esto no solo debe ponerse de acuerdo la Iglesia y la sociedad civil con las comunidades, porque ni nuestra solidaridad ni nuestra respuesta son suficientes. Necesitamos urgentemente un renacer del Estado, políticas públicas adecuadas, distanciamiento de programas sociales politiqueros y partidistas, que detengan de una vez por todas la destrucción, la corrupción, el narcotráfico, la impunidad ante la violencia y el chantaje. La sociedad civil y la Iglesia cumplen con su aporte y servicio, en medio de tanta adversidad, pero necesitamos que el Estado funcione eficientemente, y que crea y apoye nuestro compromiso con el país. El Estado debe enfocarse en el problema humanitario que afrontamos como sociedad y asumir el papel que le corresponde como gestor del bien común de la Nación.

La RASI acompaña esa lucha por la dignidad, dentro y fuera del territorio

nacional y aboga por la unidad de la Nación sobre los principios de libertad, igualdad ante la ley, trabajo y legalidad que deben imperar en la Venezuela que deseamos. Encontrándonos como sociedad en solidaridad, para protegernos unos a otros, podremos cambiar nuestra realidad, vencer la opresión y lograr el respeto de la dignidad de todos.

* Red Acción Social de la Iglesia:
Fundación Centro Gumilla
Cáritas
Conferencia Venezolana de Religiosos y Religiosas (Conver)
Asociación Venezolana de Educación Católica (AVEC)
Movimiento de Educación Popular y Promoción Social Fe y Alegría
Organización Social Católica San Ignacio (Oscasi)
Movimiento Juvenil Huellas
Grupo Social Cesap
Consejo Nacional de Laicos (CNL)
Hogar Virgen de los Dolores (HVD)
Universidad Católica Andrés Bello (UCAB)
Servicio Jesuita a Refugiados (JRS)
Asociación Venezolana de Servicios de Salud de Orientación Cristiana (AVESSOC)
Pastoral Juvenil de Venezuela.



REUTERS

La herencia que nos llevó a la devastación

Andrés Cañizález*

Durante los años 2019 y 2020 Venezuela ha sido colocada en una pequeña lista de países, de todo el mundo, cuyas economías están sencillamente devastadas y tal situación genera crisis humanitarias de envergadura, crisis migratorias, etcétera.

En este tiempo, Venezuela suele aparecer junto a Yemen, Sudán del Sur, Afganistán o Siria, entre los cinco países que más requieren ayuda humanitaria internacional. Es el único en el que no ha ocurrido una catástrofe natural o una guerra. La devastación ocurrida en Venezuela ha sido, en realidad, producto de una herencia.

En agosto de 2013, en los primeros meses de gestión de Nicolás Maduro, ya como presidente constitucional de Venezuela, aunque nunca se aclararan del todo las denuncias de fraude de aquel año, en la revista *SIC* se publicó un análisis de Eduardo Ortiz titulado “Herencia envenenada”. Este texto daba cuenta de cómo el nuevo gobierno había heredado el monopolio estatal de veintiún actividades económicas.

Hugo Chávez había sido reelecto en octubre de 2012 para un nuevo período de gobierno que ni siquiera pudo asumir. En aquel diciembre el país vio por última vez con vida a quien había gobernado y modelado la vida nacional desde febrero de 1999. Chávez les pidió a los venezo-

lanos el voto a favor de su heredero, Nicolás Maduro, porque ya se sabía (desde hacía bastante se sabía) que le quedaba poco tiempo de vida.

Maduro, el heredero, una vez en el rol de Presidente para el período 2013-2019, ratifica que lo decidido por Chávez era prácticamente inalterable. El modelo económico de control no iba a ser revisado. Y tal cosa no ocurrió hasta que la devastación se extendió por casi todo, pero eso ya ocurrió mucho más adelante.

La decisión política de no revisar la herencia envenenada, a la que se refiere Ortiz, se tomó pese a que ya desde 2012 había suficientes señales de que las cosas no iban bien.

Coloca Ortiz el caso de “Lácteos Los Andes”. Esta empresa estatizada había registrado una merma de sus utilidades en 2012 por el orden del 61,4 %. Protestas de trabajadores, durante 2013, dejaban en evidencia que la empresa ya estaba en quiebra y lo que era peor, “las condiciones de trabajo eran infrahumanas”.

Si esto era con empresas otrora privadas, la cosa no resultaba muy distinta en las actividades que tradicionalmente habían estado en manos del Estado. En 2012, año en el que se reeligió a un Chávez que falseó su estado de salud (el discurso de entonces enfatizaba el milagro de su curación), las empresas básicas de Guayana trabajan apenas a un 30 % de su capacidad, según denuncias de sus trabajadores. En Petróleos de Venezuela (Pdvsa), en tanto, cada trabajador producía apenas un tercio al comparar con las cifras de 1998.

El caso de Pdvsa resulta sumamente dramático, ya que entonces y por largas décadas había sido la principal fuente de riqueza de Venezuela. En junio de 2020, ni un solo taladro estaba operativo y lo poco que se produjo en julio de 2020, nos colocaba en niveles similares a 1940. No son cosas que ocurrieron por azar, la herencia de Chávez y la falta de una rectificación a fondo, que pudo haber tomado Maduro en 2013, si ese hubiese sido su objetivo, la historia sería otra.

Pero el Maduro de 2013, cuando todavía había renta a la cual echar mano, sencillamente asumió el rol del heredero, del hijo político de Chávez, y siguió adelante con la política de controles. El fracaso del modelo se evidenciaba no solo en las cifras de producción, sino también en un asunto que contradecía seriamente al discurso oficial. La revolución bolivariana de Chávez, aun estando con vida su padre, nos dejó un país más desigual.

“En el año 2000, el 10 % más rico tenía un ingreso veinte veces mayor que el 10 % más pobre; pero en 2012 esta proporción había subido a 33 veces”, señalaba con tino Ortiz en su texto.

*Periodista e investigador. Doctor en Ciencia Política | @infocracia

Red Educativa San Alberto Hurtado

Una propuesta local para el logro de la misión

Adle Hernández*



JIMMY VILLALTA

Cuando la fragmentación del tejido social de nuestras comunidades se hace tangible a través del miedo y la desconfianza, la oportunidad de tejer redes de solidaridad que articulen esfuerzos por y para la gente surge de la voluntad y el compromiso de quienes, con pequeñas acciones, pueden convertirse en agentes promotores de grandes cambios

El trabajo en red ha sido promovido en la Compañía de Jesús desde hace unas décadas, porque se entiende que “Las transformaciones que la promoción de la justicia requiere se juegan en un ámbito global”¹ y se ha visto esto como una “[...] nueva manera de proceder [...] (un) nuevo estilo apostólico”², para el que se generaron recomendaciones generales y directrices más bien descriptivas, sobre rasgos a considerar para discernir sobre esto. Indica Villanueva, s.j. que esta es “Una nueva forma apostólica de proceder [...] al servicio de la misión universal”³ que tiene beneficios globales. Sin embargo, esta propuesta ha permeado también a nivel local mantenien-

do muchos de los elementos descritos en estos documentos y representando de igual forma importantes beneficios para comunidades que están sometidas a escenarios de gran adversidad.

A finales del año 2014, la parte alta de la parroquia La Vega experimentó una situación de violencia, generada por la penetración de una banda armada, caracterizada por gran poder organizativo, de fuego y económico, con un número importante de miembros participantes.

La situación de violencia en ese momento fue tan grande, que afectó el desarrollo de la vida cotidiana local y obligó a cambiar rutinas en sus habitantes, e incluso a algunas instituciones y organizaciones del sector a suspender sus actividades en algunos momentos, debido al riesgo que significaba movilizarse hasta las escuelas, centros de salud o hacer la vida comunitaria que normalmente se hacía.

UNA RESPUESTA A LA FRAGMENTACIÓN DEL TEJIDO SOCIAL PRODUCTO DE LA VIOLENCIA ARMADA

A raíz de esa situación que afectó la vida y las rutinas del sector, se comenzaron a realizar unas reuniones en las que un grupo de actores clave empezaron a encontrarse fuera del territorio tomado, para comprender mejor y escuchar de primera mano la descripción de los acontecimientos, dimensionar los riesgos y desarrollar estrategias para, entre todos, generar formas de autoprotección.

En la comunidad se sentía miedo y especialmente desconfianza, el silencio algunas veces era abrumador. El silencio en estos casos significa la ruptura del intercambio natural entre las personas, no era un silencio reflexivo sino obligado, el caldo de cultivo para la fragmentación del tejido social, para limitar el encuentro, la construcción colectiva de iniciativas comunitarias, para el abandono de las organizaciones externas y para ahuyentar alianzas que traían cosas buenas a la comunidad.

Esos encuentros para afrontar la emergencia empezaron entre un párroco nuevo y un pequeño grupo de mujeres, cada una de ellas cabeza de una institución educativa del sector y una representante de una organización externa con años de trabajo allí. Mientras las condiciones reales obligaban a la separación, nació sin saberlo aún, una *red* en la que todas las partes tácitamente se comprometieron a trabajar en conjunto para apoyarse, cuidarse y fortalecerse en la adversidad. Ante la violencia armada la consecuencia podría haber sido la fractura del tejido, pero la respuesta fue una retirada segura y el encuentro entre las instituciones para reorganizarse y responder estratégicamente, el objetivo ¿la sobrevivencia o la vivencia?

Afortunadamente la situación de la banda cesó, pero para ese momento el encuentro en-

tre las directoras de las escuelas Andy Aparicio, Canaima, Luis María Olaso, Proyección y Relaciones Comunitarias de la UCAB y el sacerdote de la parroquia San Alberto Hurtado, ya se había constituido en un espacio de encuentro para compartir problemáticas, formas de resolución, recursos (no precisamente económicos) y, especialmente, acompañamiento humano y espiritual... ahora la red ya se podía reunir en la parroquia.

LA RED COMO SOPORTE PARA AFRONTAR LA VIOLENCIA ESTRUCTURAL

Las narrativas ahora se centraban en situaciones de las instituciones presentes, como por ejemplo promover convivencias para disminuir rivalidades entre jóvenes, alinear el trabajo pastoral, o cómo insertar de manera más efectiva las acciones de la UCAB en este marco de trabajo conjunto. Era la oportunidad para planificar entre todos y alinear los esfuerzos hacia los mismos objetivos, compartir experiencias, aprendizajes y elementos más logísticos como los mejores proveedores de alimentos para los programas de alimentación. Los encuentros permitían tener una visión global de las diversas necesidades de los sectores, lo común a todos, pero también entender la particularidad de cada uno, la comprensión de las dinámicas comunitarias y las posibilidades de trabajo o prioridades se identificaban más rápidamente, los encuentros permitían un pensamiento estratégico.

En la medida que la red continuó, las reuniones empezaron a estar centradas en dificultades más profundas, el hambre había llegado a los encuentros reflejando una situación cada vez más crítica, el hambre de estudiantes, representantes y maestros empezó a ocupar los esfuerzos. Así, las directoras tuvieron que liderar con ánimo equipos de trabajo cada vez más afectados, todas se encontraban ya no gerenciando un colegio, sino haciendo sus mejores esfuerzos para llevar a cabo aquello que les había sido confiado, pero en un contexto de hambre, falta de transporte, angustia de los padres ante la situación de sus niños, aflicción de sus maestros ante las condiciones económicas; la pobreza como no se había visto formaba parte de la vida de las escuelas.

Las directoras tenían que acompañar la mejor calidad educativa posible en un contexto de desesperación y afectación humana. Cuando las condiciones de la vida cotidiana son tan adversas, el rol gerencial va más allá de lo que está contemplado en la descripción del cargo, el acompañamiento a la persona más allá de las tareas es un elemento central. El acompañamiento espiritual para el fortalecimiento de las personas fue un punto clave, el acompañamiento mutuo fue fundamental para contener el quiebre y para elaborar, analizar y discernir



FOTO ARCHIVO UE FE Y ALEGRÍA LUIS MARÍA OLASO



FOTO ARCHIVO CRÓNICA UNO

en conjunto qué era posible hacer ante un escenario tan desolador, para serenar y focalizarse estratégicamente en la misión. Ante la violencia estructural, el agotamiento de los equipos, el dolor, la desesperación y la ola migratoria, la red funcionó como fortaleza para mantener el horizonte de las acciones, para compartir angustias y discernir en qué centrar los esfuerzos para el mejor bien colectivo. Fue el espacio de aquietar las urgencias, respirar y focalizarse en la misión.

El compartir experiencias tan duras y difíciles generó una cercanía y confianza entre los miembros de la red en una dimensión diferente a la necesaria para generar el proceso gerencial, operativo o logístico. La red actuó como espacio de elaboración y construcción colectiva y como fuente de fortalecimiento conjunto, en ese momento se consolidó el sentido de cuerpo de la red.

DESARROLLO DE CAPACIDADES QUE PERMITAN RESPONDER A LA PANDEMIA

El tiempo de trabajo de la red y las dificultades que ha tenido que afrontar ha hecho que exista una forma de trabajo, los equipos de las diferentes instituciones ya saben cómo se procede; ante cualquier evento que ocurra la red se activa, se comunica, evalúa y toma decisiones en equipo. La llegada de la pandemia por el COVID-19 activó a la red para mantener un seguimiento de los eventos en comunidad, evaluar consecuencias en las familias sobre las cuales se tiene impacto e ir desarrollando las mejores estrategias para responder; el aislamiento social significa que la red tiene que estar más alineada y conectada.

Ante la amenaza de un evento como la pandemia, la red es el espacio de reorganización y adaptación de las buenas prácticas para responder y mantener las iniciativas de apoyo y las acciones prioritarias para los más vulnerables, organizar las mejores prácticas logísticas y de transparencia de las acciones y medios de veri-

ficación que usualmente exigen los financistas, diseñar los protocolos para mantener acciones de apoyo con la conciencia y responsabilidad de respetar las medidas de bioseguridad adaptadas a la realidad del barrio. Algo muy satisfactorio es que el trabajo se distribuye naturalmente, cada miembro sabe qué hacer, sabe además permear estos modos a sus equipos. Todo está alineado, las logísticas se definen y planifican con una rapidez impresionante y cada oportunidad se aprovecha al máximo. La red en estos años ha permitido que se desarrollen capacidades para seguir respondiendo, aun en pandemia, a la comunidad, e involucrar esta dentro de un clima cívico y respetuoso de las normas, para no exponer a las personas en un contexto de riesgo.

LA RED ANALIZADA POR SUS MIEMBROS

Dentro de la Compañía de Jesús, la red hace referencia a “[...] una serie de individuos o instituciones independientes, distantes, que se asocian y cooperan a través de un tejido de relaciones complejo, con un objetivo [...] y una coordinación identificable.”¹⁴

La red reúne cinco instituciones, dos de ellas Escuelas Fe y Alegría, una escuela cristiana católica, la Parroquia y las Relaciones Comunitarias de la UCAB, su objetivo es alinear los esfuerzos, intercambiar saberes, dialogar, analizar y reflexionar para responder a los desafíos de la realidad con el horizonte de la misión, teniendo como elemento orientador el cuidado de la persona y el acompañamiento espiritual.

Cada una de las instituciones vinculadas a la red cumple un rol y aporta algo, la parroquia proporciona la visión y el horizonte que reúne y cohesiona a todos, así como el acompañamiento espiritual de las directoras. Cada uno aporta su lectura de la realidad, su compromiso, su tiempo, sus saberes y experiencias previas, “Las escuelas son el alma de la red”¹⁵ dice Infante s.j., porque ellas ponen el sustrato del trabajo, la Universidad apoya desde sus iniciativas de extensión

articulándolas a las necesidades detectadas y priorizadas; las líneas de acción y estrategias diseñadas en conjunto son socializadas a los equipos de cada una de las escuelas. La visión clara, la confianza y respeto mutuo han sido claves para que se haya consolidado este trabajo, así como también la valoración de lo que cada uno aporta; la comunicación asertiva y el sentirse identificados para trabajar de cara a las necesidades comunitarias, en pro de la calidad educativa y la calidad de vida de las personas en condiciones de mayor vulnerabilidad⁶.

La red proporciona a los participantes un espacio para sentirse acompañados e interconectados⁷, compartir cargas permite estrechar lazos fraternos, es un espacio para el crecimiento espiritual, personal y profesional; la adversidad que podría haber llevado a la disminución de las acciones, por el contrario se transformó en el terreno para que fecunden una cantidad de iniciativas que han fortalecido a las instituciones en su trabajo con la comunidad, como dice el párroco “[...] trabajar en corresponsabilidad y en equipo hace más llevadero el trabajo y tiene mayor alcance la misión [...] (trabajar) en red nos salva, nos sostiene, nos llena de esperanza.”⁸

“NO HAY RED SIN PASTOR”

Para todas el elemento aglutinante de la red y coordinador es el párroco, a él la red le ha permitido:

[...] articular dos polaridades de la misión del jesuita, el cuidado de la persona (*cura personae*) y el cuidado de la misión (*cura apostólica*); el jesuita tiene que pensar en el *magis* –el bien cuanto más universal mejor– dice San Ignacio y, en ese sentido, debe tener pensamiento estratégico, pero, ese bien universal pierde densidad, consistencia, si arrolla a las personas y al equipo, y, por tanto, no debe contradecir el cuidado de las personas. De nada vale hacer grandes obras, si las personas quedan atropelladas. Gracias al trabajo en red esta polaridad propia del modo de proceder ignaciano ocurre en buenos términos.⁹

Según sus propias palabras, trabajar en red también le ha permitido sentirse apoyado y eso lo fortalece espiritualmente, es una experiencia consoladora, pero además le permite descubrir la calidad humana y cristiana de las personas, identificar capacidades organizativas, descubrir la energía social de la gente que es fuente de esperanza. Otro punto importante desde el ángulo del *pastor* es que poder leer y vivir su fe en este contexto le humaniza y le llena de paz, en medio de la adversidad y aún en la dureza de la situación puede vivir lleno de alegría y agradecido a Dios; la red es un regalo.¹⁰

Se ha insistido dentro de la Compañía que el trabajo en red permite responder mejor a las nuevas condiciones de la misión¹¹ en este caso, ha permitido además de todos los beneficios señalados, incorporar a los colaboradores laicos y jesuitas en un proceso de fortalecimiento ante la adversidad que ha transformado el camino desde la sobrevivencia a la vivencia consoladora.

Para las mujeres que conforman este equipo junto al párroco y para todos aquellos que participan de los frutos de esta, la red se ha constituido en la oportunidad para multiplicar acciones y, como la levadura en la masa, ha permitido generar espacios para celebrar la vida en medio de una realidad muy dura.

A Marta Piñango, María Zenaida Rosario, Zurely Núñez y al párroco Alfredo Infante, s.j. desde Proyección a la Comunidad de la UCAB, gracias por ser desde esta red: “Un fuego que enciende otro fuego”.

*Directora de Proyección y Relaciones Comunitarias. UCAB.

NOTAS:

- 1 Trabajar en red para responder mejor a la misión. Redes del sector social de la Compañía de Jesús. Coordinadores Sociales de las Conferencias. Mayo de 2013. Promotio Iustitiae, n°113, 2013/4.
- 2 Directrices para el trabajo en red en el ámbito social en la Compañía de Jesús. 2002.
- 3 Trabajo en Red Internacional en la Compañía de Jesús. Artículo para el Anuario de la Compañía de Jesús, 2014. Daniel Villanueva, s.j.
- 4 Directrices para el trabajo en red en el ámbito social en la Compañía de Jesús (*ob. cit.*)
- 5 Alfredo Infante, s.j. Párroco de la parroquia San Alberto Hurtado. Coordinador de la Red Educativa SAH. Comunicación personal enviada el 14 de julio de 2020.
- 6 Comunicaciones personales de Marta Piñango, María Zenaida Rosario, Zurely Núñez, equipo pastoral del Andy Aparicio. Enviadas entre el 14 y 15 de julio de 2020.
- 7 *Ibid.*
- 8 Alfredo Infante, s.j. Párroco de la parroquia San Alberto Hurtado. Coordinador de la Red Educativa SAH (*ob. cit.*).
- 9 *Ibid.*
- 10 *Ibid.*
- 11 Trabajar en red para responder mejor a la misión. Redes del sector social de la Compañía de Jesús. Coordinadores Sociales de las Conferencias (*ob. cit.*).

Se pronuncia la Conferencia
Episcopal Venezolana

Un llamado a la acción

Juan Salvador Pérez*

Descontento, confusión y polémica fue lo que surgió entre los diversos sectores de la sociedad luego que la máxima representación del catolicismo en Venezuela fijara postura ante el panorama de cara a las elecciones parlamentarias: un llamado a la acción para la búsqueda del bien común que parece haber trastocado las fibras más sensibles de la población

“El lenguaje es fuente de malentendidos” advierte con sencilla profundidad el zorro al Principito de Saint-Exupéry. Y es así, cada palabra, cada frase dicha o escrita, atienden y poseen diversas y variadas razones, interpretaciones y lecturas, tanto en quien las dice o escribe, como en quien las escucha o lee.

El 11 de agosto la presidencia de la Conferencia Episcopal Venezolana hizo público un comunicado ante las elecciones parlamentarias pautadas para diciembre de 2020.

Vayamos con nuestra lectura y nuestra interpretación, so riesgo de malentender.

EL SUFRIMIENTO DE UN PUEBLO OLVIDADO

Comienza el comunicado con una sentencia que increpa y que conmueve, al mismo tiempo que llena de preocupación, la CEV pone el foco en el “[...] sufrimiento del pueblo, golpeado por la profunda crisis económica, social, moral,

institucional y política que vive el país, siendo olvidado por quienes asumieron el rol de representarlo en el campo político.”

El episcopado es duro en su juicio: los representantes políticos se han olvidado de la gente. Sin duda tienen razón los obispos, pero nos hacemos la pregunta nosotros ¿la situación de la gente es solamente responsabilidad de los políticos?, ¿no nos hemos desconectado todos, de una forma u otra, con matices y variantes, del sufrimiento del otro?, ¿acaso no avanzamos todos en una suerte de “sálvese quien pueda”, sin voltear ni pensar mucho en quien camina a nuestro lado?

LOS CAMINOS INSTITUCIONALES, AUN SIN INSTITUCIONES

Resulta casi absurdo e insostenible el planteamiento de transitar el camino de la institucionalidad, en un país donde no existen instituciones. Pero la CEV construye y nos presenta un argumento sólido para mantenernos en la vía institucional. Lo inmoral son las conductas de las personas que mediante maniobras y estrategias obstaculizan la solución política y social. Que aquellos actúen mal no puede significar el fracaso de la institución ni mucho menos la renuncia a nuestras convicciones democráticas.

BUSCAR VERDADERAS SOLUCIONES

Renunciar a participar en las elecciones y optar por la abstención, no son la solución si las entendemos como el fin de la estrategia. La función del liderazgo nacional (el político, pero no solo él), la principal y hoy casi única razón de ser del liderazgo es generar propuestas concretas para superar esta crisis, sanar la fractura político-social y la desesperanza del país ante el futuro. Si no comprenden y no atienden a ello, no son aptos para asumir la conducción del país.

TODOS ESTAMOS CONVOCADOS. TODOS ESTAMOS LLAMADOS

La CEV hace un llamado abierto a todos los venezolanos para que dejemos a un lado los propios intereses y así entre todos promover el Bien y el Servicio Común.

A todos los venezolanos quiere decir a *todos*, no a unos sí y a otros no, es decir se abre una oferta genuina y necesaria a la irrupción de nuevos liderazgos. Es necesario dar la bienvenida a otras opciones y visiones que vengan dispuestas a construir el país que nos merecemos.

Los obispos venezolanos no hacen un reclamo a la abstención. Hacen un llamado a la acción.



FOTO ARCHIVO EL NACIONAL

COMUNICADO ANTE LAS ELECCIONES PARLAMENTARIAS

Presidencia de la Conferencia Episcopal Venezolana

1. La Conferencia Episcopal Venezolana en sus reflexiones y exhortaciones permanentemente ha llamado la atención ante el sufrimiento del pueblo, golpeado por la profunda crisis económica, social, moral, institucional y política que vive el país, siendo olvidado por quienes asumieron el rol de representar en el campo político. Esta crisis se ha agravado por la emergencia del COVID-19, que se ha extendido en un país marcado por un grave deterioro del sistema sanitario nacional y por el colapso de los servicios públicos.

2. Nuestro pueblo tiene una gran vocación democrática, por lo que asume en su normalidad ciudadana la vía electoral como la manera pacífica y racional de establecer una ruta política consensuada e inclusiva para resolver los ingentes problemas que le afectan; esta convicción nos lleva a descartar cualquier salida fuera de la institucionalidad constitucional. Para ello, es necesario celebrar elecciones libres, justas e imparciales con participación de todos los partidos y movimientos políticos, y con un basamento ético que respete el voto ciudadano según está previsto en la Constitución y las normas electorales.

3. En este momento histórico de Venezuela, están convocadas para el próximo mes de diciembre las elecciones parlamentarias. Somos conscientes de las irregularidades que se han cometido hasta ahora en el proceso de convocatoria y preparación de este evento electoral: desde la designación de los directivos del Consejo Nacional Electoral, la confiscación de algunos partidos políticos, inhabilitación de candidatos, amenazas, persecuciones y encarcelamiento de algunos dirigentes políticos, el cambio del número de diputados y de circunscripciones electorales. Resulta inmoral cualquier maniobra que

obstaculice la solución política y social de los verdaderos problemas presentes en el país.

4. Ante esto, un grupo importante de líderes y de partidos políticos ha expresado su voluntad de no participar en las elecciones parlamentarias. Esto no basta, deben asumir la responsabilidad de buscar salidas y generar propuestas para el pueblo que durante años ha creído en ellos, pues la sola abstención hará crecer la fractura político-social en el país y la desesperanza ante el futuro. Esta decisión de abstenerse priva a los ciudadanos venezolanos del instrumento válido para defender sus derechos en la Asamblea Nacional. No participar en las elecciones parlamentarias y el llamado a la abstención lleva a la inmovilización, al abandono de la acción política y a renunciar a mostrar las propias fuerzas. Algo semejante pasó en diciembre de 2005, y no tuvo ningún resultado positivo.

A pesar de las irregularidades, la participación masiva del pueblo es necesaria y podrá vencer los intentos totalitarios y el ventajismo de parte del gobierno.

5. El momento actual exige la participación plena y libre de todos los partidos y movimientos políticos, junto con el compromiso ineludible de las autoridades y los dirigentes de los mismos, de dejar a un lado sus propios intereses para promover el bien común y el servicio a todo el pueblo venezolano. Nos mueve la fe en Dios, en los valores trascendentes y el amor al pueblo, los únicos que conducen a la paz y a la convivencia fraterna de todos.

6. Que el Señor y la Virgen de Coromoto bendigan a nuestro pueblo y les conceda discernimiento a los dirigentes sociales y políticos ante los graves retos que enfrenta hoy la patria.

Con nuestra bendición.

11 de agosto de 2020

José Luis Azuaje Ayala

Arzobispo de Maracaibo

Presidente de la CEV

Mario Moronta Rodríguez

Obispo de San Cristóbal

1° Vicepresidente de la CEV

Raúl Biorb Castillo Obispo de La Guaira

2° Vicepresidente de la CEV

José Trinidad Fernández Angulo

Obispo Auxiliar de Caracas Secretario General de la CEV

Baltazar Cardenal Porras C.

Arzobispo de Mérida

Administrador Apostólico de Caracas

Presidente Honorario de la CEV

Jorge Cardenal Urosa S.

Arzobispo Emérito de Caracas

Presidente Honorario de la CEV

* Magíster en Estudios Políticos y de Gobierno. Miembro del Consejo de Redacción SIC.



CARAOTA DIGITAL

Urgen rutas claras, firmes y unitarias

Más allá del todo o nada

Rafael Luciani*

El 11 de agosto de 2020 la presidencia de la Conferencia Episcopal Venezolana (CEV) hizo público un comunicado ante las próximas elecciones parlamentarias que causó inconformidad y confusión en algunos sectores de la sociedad venezolana. Ha llamado la atención que la mayoría de las críticas provienen, especialmente, de católicos ilustrados que han manifestado su descontento a través de las redes sociales

A ctualmente, la Iglesia católica puede ser considerada la institución de mayor presencia en las zonas populares de todo el país. Su trato cotidiano con el drama social y político de la mayoría de la población le concede una credibilidad sin igual en la sociedad venezolana. A esto hay que sumar la serie de estudios realizados por prestigiosos centros de investigación, algunos católicos como la Universidad Católica Andrés Bello, que son tomados en cuenta cuando los obispos hacen un pronunciamiento sobre la realidad del país. Fuera de este marco no se puede comprender el modo de proceder de la Iglesia en Venezuela a través de sus comunicados. Su lectura y toma de posición sobre la realidad actual están motivados por dos elementos: “el sufrimiento del pueblo” y “el olvido por parte de quienes asumieron el rol de representarlo en el campo político” (numeral 1).

El comunicado expresa con claridad que el pueblo venezolano “[...] tiene una gran vocación democrática, por lo que asume en su normalidad ciudadana la vía electoral”. Esto coincide con el rechazo manifestado por la mayoría del país social, así como por la comunidad internacional, de pretender otras vías o rutas que no sean consen-

suadas, incluyentes y dentro de la Constitución (N.2). En ningún momento el comunicado habla de ir a “votar o no”. Antes bien, el numeral 2 hace eco del sentir de las mayorías sociales del país y coincide con la posición de la Unión Europea al sostener que, para una solución pacífica, se hace “[...] necesario celebrar elecciones libres, justas e imparciales con participación de todos los partidos y movimientos políticos, y con un basamento ético que respete el voto ciudadano según está previsto en la Constitución y las normas electorales” (N.2).

Los obispos no plantean el dilema entre el voto o la abstención. Sería una posición simplista. El comunicado habla de las condiciones en las que debe darse un proceso electoral democrático: “elecciones libres, justas e imparciales”, y con la “participación de todos los partidos y movimientos políticos”. La restitución de estas condiciones permitirá que se “respete el voto ciudadano según está previsto en la Constitución y las normas electorales” (N.2). Es desde esta perspectiva que los obispos, a través de este comunicado, llaman a un cambio de la actual estructura electoral, en su totalidad, secuestrada por el chavismo político. Incluso, el comunicado identifica a cada una de las etapas del proceso electoral que deben ser corregidas para que las elecciones no sean una farsa: “[...] la convocatoria y preparación de este evento electoral, desde la designación de los directivos del Consejo Nacional Electoral, la confiscación de algunos partidos políticos, inhabilitación de candidatos, amenazas, persecuciones y encarcelamiento de algunos dirigentes políticos, el cambio del número de diputados y de circunscripciones electorales” (N.3). Todo un listado de condiciones por las que la oposición debe luchar de ahora en adelante, haciendo uso de la presión internacional y de la movilización interna debilitada por el control social y político que ejerce el régimen.

¿Qué piden los obispos luego de denunciar la ilegitimidad de todo el sistema y el proceso electoral convocado por el Gobierno? Aquí es donde está el punto importante y novedoso. No es un comunicado con el que el episcopado pretenda tomar una postura política, sino hacerse voz de lo que el pueblo venezolano está deseando y exigiendo en este momento: elecciones libres para una transición política. ¿Hacen los obispos alguna propuesta que lleve a una transición en Venezuela sabiendo que un “[...] grupo importante de líderes y de partidos políticos ha expresado su voluntad de no participar en las elecciones parlamentarias”? Los obispos piden definiciones y claridad a quienes les corresponde construir la ruta política. Por ello, dirigiéndose a la oposición, y refiriéndose al llamado a una abstención *sin más*, sostienen que: “Esto no basta, deben asumir la responsabilidad de buscar salidas y generar propuestas para el

pueblo, que durante años ha creído en ellos, pues la sola abstención hará crecer la fractura político-social en el país y la desesperanza ante el futuro” (N.4).

En la voz de la presidencia del episcopado no hay un mandato de *ir o no a votar*; como tampoco se niega el derecho de abstenerse ante un proceso electoral fraudulento desde su origen. Aparece un claro llamado a la oposición para que ofrezca una alternativa viable que genere una transición de la actual dictadura a la democracia. El comunicado es muy lúcido al hacer eco de lo que la mayoría de los ciudadanos quieren saber: ¿qué hacer? La respuesta es compleja porque implica construir una hoja de ruta que unifique y comprometa a todos los factores que hacen vida en la oposición política venezolana. Solo cuando exista una *unidad mayor* habrá la fuerza sociopolítica necesaria para luchar por “[...] la participación plena y libre de todos los partidos y movimientos políticos, junto con el compromiso ineludible de las autoridades y los dirigentes de los mismos [...]” (N.5). El único modo de lograr esta unidad mayor es “[...] dejar a un lado sus propios intereses para promover el bien común y el servicio a todo el pueblo venezolano” (N.5).

El comunicado de los obispos se ofrece como una sana provocación en este momento de desesperanza y parálisis. Es un llamado a romper con la lógica del *todo o nada* que solo ha logrado oxigenar al régimen, provocando más muerte y desesperación en todo el pueblo venezolano, por medio de la imposición de quien tiene la fuerza de las armas para reprimir y matar. Los grupos de oposición no tienen la viabilidad ni el apoyo, nacional e internacional, de ejercer una fuerza de igual proporción. Se enfrentan a un régimen socialista que no tiene límites morales para sostenerse en el poder y que está asesorado por el régimen cubano.

La forma en la que el comunicado fue redactado puede ser nueva para la población católica ilustrada, creando cierta antipatía porque se parte del sentir y el querer de las mayorías con quien la institución eclesiástica hace vida cotidiana a lo largo y ancho del país. Esa cotidianidad la han perdido muchos partidos y movimientos políticos. Los que han leído en el documento un llamado a votar, no comprenden aún el lenguaje ni el modo de proceder de la Iglesia en relación a la actual situación venezolana. Vivimos en un país donde la muerte no solo llega por la pandemia, sino también por las decisiones políticas de un régimen que busca sobrevivir a toda costa. Por eso, urgen rutas claras, firmes y unitarias para evitar la prolongación del sufrimiento. Y eso lo sabe muy bien la Iglesia.

*Miembro Experto del Consejo Episcopal Latinoamericano. Miembro del Equipo Teológico Asesor de la Presidencia de la CLAR
I @rafluciani

Dos lecturas

Conversando con Mandela

Luisa Pernaleté*



Leer y releer a Nelson Mandela siempre me resulta útil. Comparto mis lecturas de dos libros del líder africano: *Conversaciones conmigo mismo*, y *El color de la libertad*. De muchas maneras a mí me iluminan.

“Instamos a todos los sudafricanos, sin distinción de raza o credo, a que se unieran a la lucha en pro de una Sudáfrica democrática y unida sin distinción de raza ni sexo”. Así se expresaba Nelson Mandela cuando relataba cómo fue la campaña para las elecciones, después de sus veintisiete años en la cárcel. Hablaba a todos –todos– los sudafricanos, no solo a la mayoría negra oprimida, cruelmente tratada, por la política del apartheid. Ese fue el tono de Mandela: hablarles a todos y prometer una nueva Sudáfrica para todos.

Mandela ha sido para mí un maestro. Aquí tengo su extraordinario libro *Conversaciones conmigo mismo* (2010) el cual leo, y releo, y uno nuevo, que he comenzado a leer lentamente: *El color de la libertad. Los años presidenciales*, escrito con base en muchos apuntes del propio Mandela y por Mandla Langa (2018), sobre esos años de transición y los años como primer presidente negro del

país. Recuérdese que esa elección fue presidida por años de negociaciones, incluso estando él en la cárcel todavía. Fue liberado en 1990, y en 1994 fue electo presidente.

La verdad es que el libro no tiene desperdicio. Va narrando con mucho detalle, cómo fue el CNA (Congreso Nacional Africano), partido de Mandela, construyendo esa transición, el gobierno de unidad nacional, con sus aciertos, desaciertos y sus inmensas y numerosas dificultades.

Me parece una lectura pertinente para los venezolanos hoy. Claro que nadie trata de copiar salidas, pues cada país es cada país, pero hay elementos comunes y ayuda ver qué han hecho los otros para aprender de sus errores y logros también. Y no podrán negar ustedes que la situación de Sudáfrica, para el tiempo de la campaña electoral y de esa presidencia, era tremendamente difícil. Con una gran acumulación de víctimas, resentimientos, por tantos años de apartheid, política impuesta por el National Party, el partido de De Klerk, y al cual Mandela incluyó en su gabinete cuando asumió la presidencia.

Como comentaba, voy leyendo este último libro con calma y recogiendo elementos interesantes, que van desde rasgos personales de Mandela, su manera de tomar las decisiones en esa coyuntura difícil, hasta elementos de la situación que pudieran parecerse a la nuestra.

Sobre sus rasgos, por ejemplo, su capacidad de ser empático, con amigos y no tan amigos. Entender al otro, por muy diferente que fuera, le ayudó mucho a desbloquear opositores. Son conmovedoras anécdotas de su tiempo en la cárcel, cómo podía entender a sus carceleros; en *Conversaciones conmigo mismo* hay algunas sorprendentes. Habla de su gran humanidad. Para cualquier líder, ser humano, puede hacer que tome mejores decisiones. La deshumanización, en cambio, no ayuda.

Su sabiduría, reflejada en su humildad para reconocer errores. “No hemos sido infalibles –hablando del CNA–, tuvimos dificultades como toda organización”, se leen en las primeras páginas del libro citado... Me encantaría escuchar palabras

similares en los políticos venezolanos.

Algo que llama la atención era la claridad en cuanto a la prioridad: construir una Sudáfrica para todos los sudafricanos. Nada de “quítate tú para ponerme yo”, nada de invocar a la venganza. En *Conversaciones...* recuerdo una frase, dicha cuando salió de la cárcel: “La venganza es mala consejera”. Y hay que decir que Mandela de joven tenía un verbo encendido. Décadas después decidió que un líder, en situaciones difíciles, con el peligro de una guerra civil, como tenían ellos en su país, debía tener otro tono. Recurrir a la negociación –con oposición de sus propios partidarios–, vías pacíficas, discurso positivo en la campaña electoral y no que descalificara al opositor, que fue la política del National Party. Insistir en que gobernaría para todos y no solo para los negros... Como lo expresó el día que fue liberado de la cárcel: saludó a la multitud que lo ovacionaba, y se dirigió a ellos en nombre de la paz, la democracia y la libertad para todos. (p.16).

Tenía claridad en que lo importante era buscar soluciones a la tragedia sudafricana y confiaba en que el sentido común se impusiera antes de que fuera demasiado tarde. En este mismo orden de ideas, veneraba la causa por la reconciliación. ¿Sería mucho desear una Venezuela para todos, sin exclusión? ¿Es mucho esperar que el sentido común se imponga y se pueda reconstruir la economía, la educación, se detenga el ecocidio? Todo eso sería bueno para todos.

Sobre el gobierno de unidad nacional podemos comentar en otra oportunidad, pero quisiera terminar estas líneas retomando la cita que el propio Mandela hizo de Martin Luther King, cuando a este le fue otorgado el Premio Nobel de la Paz (1964), en la cual rechaza la violencia:

La violencia como instrumento para alcanzar la justicia racial es tan poco práctica como inmoral. No soy ajeno al hecho de que la violencia a menudo propicia resultados momentáneos. Las naciones con frecuencia han logrado su independencia por medio de batallas. No obstante, frente a las victorias puntuales, la violencia jamás propicia la paz duradera. No resuelve ningún problema social, sino que únicamente genera otros nuevos y más complejos. La violencia es poco práctica porque es una espiral descendente abocada a la destrucción generalizada. (King, citado por Mandela, p.30)

No sé ustedes, pero a mí me preocupa que haya venezolanos opinando que les gustaría salidas violentas para salir de nuestros dramas generalizados.

Espero que disfruten de mis lecturas como yo.



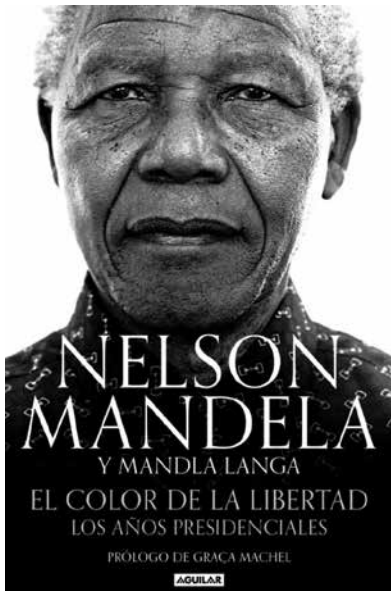
Título: **Conversaciones conmigo mismo**

Autor: **Nelson Mandela**

Editorial: **Planeta**

Año: **2010**

Páginas: **520 páginas**



Título: **El color de la libertad. Los años presidenciales**

Autor: **Nelson Mandela y Mandla Langa**

Editorial: **Aguilar**

Año: **2017**

Páginas: **264 páginas**

*Educatriz y defensora de DD.HH.
Miembro del Consejo de Redacción de la revista SIC | @luisaconnaz



MARIO ANZUONI/REUTERS

Pionero de la revolución cultural

Ringo, un Beatle de 80 años

Luis Xavier Grisanti*

Hay un antes y un después en la historia contemporánea producto de ese fenómeno cultural que ha trascendido las fronteras de la música para trocarse en ícono de un cambio de época. Los cuatro veinteañeros de clase trabajadora nacidos en Liverpool, Inglaterra, formaron la banda más exitosa y creativa en los anales de la música popular. No existe libro o documental sobre la segunda mitad del siglo XX que no identifique a los Beatles como el símbolo del nacimiento de una nueva era en la historia de la cultura del planeta.

Y es que los Beatles pasaron a ser los referentes esenciales de la rebeldía juvenil que transformó para siempre los rígidos cánones de comportamiento de sociedades anquilosadas y gobiernos inhumanos, a partir de los años 60 del siglo XX. ¿Cómo no recordar cuando los muchachos británicos se rehusaron a atender la invitación de la esposa del dictador de Filipinas, Imelda Marcos, la señora de los mil pares de zapatos!

El movimiento pacifista contra la guerra del Vietnam; la

reivindicación de los derechos civiles de las minorías preteridas en los Estados Unidos y en otras partes del mundo; el rechazo al uso del poder con fines coercitivos y de dominación social; la aparición de una espiritualidad universal que trasciende etnias, nacionalismos y religiones; la conmoción de los cimientos de los sistemas comunistas en la Unión Soviética y Europa Oriental (sus juventudes escuchaban al cuarteto de Liverpool a escondidas: eran expresiones del *capitalismo decadente*); el desafío a las formas de ejercicio totalitario y dictatorial del poder por élites militares y civiles insensibles al ciudadano; el Mayo Francés y las protestas estudiantiles de México en 1968; el activismo de las sociedades civiles; el surgimiento de una conciencia ambientalista planetaria; la manifestación de una prensa libre y denunciante de los abusos de los poderosos; el empuje de los consumidores en su búsqueda de productos sanos y de calidad; los clamores de igualdad social en sociedades estratificadas y feudales; y la transparencia

en la gestión pública y privada de gobiernos y corporaciones; todas estas tendencias democratizadoras pueden trazar parte de su origen a la revolución cultural gestada por el advenimiento y la impronta libertaria de los Beatles en la escena mundial.

La música y la letra de las canciones de John Lennon, Paul McCartney, George Harrison y Ringo Starr (Richard Starkey) se adelantaron a su tiempo y han inspirado ya a tres generaciones de jóvenes y adultos, convirtiendo sus partituras en arreglos de las orquestas sinfónicas más destacadas del mundo. *Yesterday* sigue siendo la canción más versionada de todos los tiempos; *Something* fue descrita como la balada de amor más hermosa jamás compuesta; *Eleonor Righy* es un homenaje a la gente común que vive y muere decentemente; *Let it be* es un tributo a la sabiduría femenina; *All you need is love* es un himno a la paz del mundo; *Imagine* es un canto a la fraternidad universal; *Across the Universe* es un postulado de expresionismo existencial; y *Here comes the sun* es una oda a la vida en armonía con la naturaleza cuando en cada primavera se renueva el espíritu emprendedor de los seres humanos.

Con su eterna y contagiosa sonrisa, Ringo Starr ha celebrado su octogésimo aniversario en medio del cariño y la admiración de todos quienes le profesamos simpatía y afecto. ¡Que su emblemática señal de Paz y Amor siga encendida en los corazones de los ciudadanos del mundo en este planeta convulsionado y dividido, ambientalmente degradado y clamoroso de más democracia y libertad!

¡Feliz cumpleaños, Ringo!

*Economista e internacionalista
| @lxgrisanti

La comunidad internacional en tiempos de pandemia

"Se buscan líderes"

Carolina Jiménez Sandoval*



CARMEN VIVAS/EL INDEPENDIENTE

Equilibrar los imperativos económicos con los imperativos de salud y de derechos humanos durante la pandemia será una de las experiencias más delicadas, desalentadoras y definitorias para los líderes políticos y gobiernos de todo el mundo. Si bien el virus no discrimina, sus impactos desiguales han dejado al descubierto las desigualdades sociales y económicas existentes... Con firmeza, elocuencia y empatía por los más vulnerables, el liderazgo femenino parece tomar la delantera

*Nadie está seguro...
hasta que todas y todos estemos seguros*

El mayor desafío para el planeta después de la Segunda Guerra Mundial, "el peligro más grande para la humanidad", "la verdadera posibilidad de extinción de los humanos" son tan solo algunos de los comentarios y descripciones que han ocupado primeras planas y se han escuchado en miles de foros y entrevistas desde que se reportara que la existencia del nuevo coronavirus (el SARS-COV-2) y la enfermedad que causa (el COVID-19), se habían convertido en pandemia poniendo a más de la mitad de la población del planeta en confinamiento y generando crisis sanitarias para las que claramente no estábamos preparados.

UNA PANDEMIA EN UN MUNDO GLOBALIZADO

A diferencia de pandemias mundiales anteriores con este nivel de letalidad, esta pandemia llega en tiempos de globalización acelerada. Con la información disponible hasta ahora, podemos afirmar que el virus fue reportado a la Organización Mundial de la Salud (OMS) por parte de China a finales de diciembre de 2019, de allí pasó a Europa en donde se extendió de forma rápida en la región, para propagarse posteriormente en otros continentes, especialmente en las Américas, hemisferio hoy en día considerado el epicentro de la pandemia por el número de casos registrados y las muertes que se originan a raíz de la enfermedad. Al momento de escribir estas líneas, a mitad de agosto de 2020, es decir, aproximadamente ocho meses después de que la OMS conociera de la información recogida en Wuhan, se registran más de 20 millones de casos y más de 759 mil muertes en el mundo.¹ Este contagio y recorrido vertiginoso por todo el mundo se ha vivido en “tiempo real”, con bases de datos que van informando día a día el número de casos y de muertes en cada país, con actualizaciones de cada avance científico también diarios, con infografías y análisis de tasas de infección, tasas de muertes, diferencia de efectos por géneros, por edad y por grupos étnicos y básicamente cualquier otra tasa que se quiera calcular. El nivel de sobreinformación ha ido a la par de la desinformación que es igualmente una característica de nuestros tiempos.

También a diferencia de otras pandemias, en esta ocasión un virus de rápida propagación global se encuentra con una comunidad científica que cuenta con conocimientos y recursos tal vez nunca vistos. El historiador israelí Yuval Noah Harari ha hecho una interesante comparación sobre las respuestas que en distintas épocas la humanidad ha dado frente a las pandemias. La llamada “peste negra” que azotó el siglo XIV se encontró con una comunidad científica que

no fue capaz de dar una respuesta adecuada, llegando incluso la Escuela de Medicina de la Universidad de París a afirmar que la posible causa estaba relacionada con la posición astrológica de algunas estrellas. Durante la epidemia de influenza de 1918 (la llamada “gripe española”) ningún grupo científico logró –durante el transcurso de la pandemia– identificar al virus exacto que la ocasionaba. Este siglo XXI, para nuestra suerte, ha marcado una diferencia sustancial: en solo dos semanas, la comunidad científica logró identificar el virus específico que ocasiona el COVID-19, realizar la secuenciación de su genoma y desarrollar *tests* de diagnóstico. Por lo anterior, el mencionado historiador considera que estamos en una posición privilegiada en comparación con pandemias anteriores.

LA FALTA DE COOPERACIÓN INTERNACIONAL FRENTE A LA CRISIS DEL COVID-19

Si es cierto, como afirman los historiadores, que el mundo frente al COVID-19 se encuentra en un lugar “privilegiado” en comparación con pandemias anteriores, ¿por qué llueven las críticas al manejo de la pandemia en muchos países? ¿Por qué se critica, también, la gestión de las “otras crisis” desatadas a raíz de la pandemia, en especial la económica?

Las preguntas anteriores no tienen respuestas fáciles ni existe un único factor que explique por sí solo la dinámica de la política internacional actual. No obstante, varios analistas han hecho comparaciones con lo que puede observarse fue la última gran crisis de carácter global (al menos como evento único, para diferenciarla de otras grandes crisis que continúan como la emergencia climática), la crisis financiera de 2008. En ese entonces, los países industrializados unieron esfuerzos para coordinar acciones al punto de que los bancos centrales de varios países acordaron los cortes en sus tasas de interés y el grupo del G20 reaccionó de manera conjunta frente al mundo con una declaración colectiva y la clara comprensión de que la interconexión de sus economías implicaba que una crisis financiera en uno de sus miembros afectaba no solo los mercados de otro, sino básicamente los de todo el mundo.² Obviamente, hay numerosas críticas a las decisiones tomadas por las grandes economías en ese entonces, pero es innegable que el posicionamiento y la toma de decisiones conjuntas contribuyeron a evitar que la recesión posterior causara más estragos de los que se originaron a raíz de la crisis.

Doce años después, no hay ni declaraciones conjuntas ni acuerdos mínimos frente a una crisis también de carácter global. El G20, de hecho, tiene a países en franca discordia que se acusan mutuamente de generar o empeorar la situación de la pandemia. El presidente de los EE.UU., Do-



WIN MCNAMEE/GETTY IMAGES

nald Trump, no ha tenido ninguna vergüenza a la hora de promover teorías conspirativas que señalan que China “creó el virus” en un laboratorio, algo ya descartado por la comunidad científica. La Unión Europea muestra claramente desacuerdos internos sobre cómo “distribuir la deuda de la crisis entre los miembros” y Rusia anuncia con bombos y platillos una vacuna de la que la comunidad científica desconfía a viva voz. La falta de liderazgos que vean en la cooperación y el trabajo conjunto una salida más efectiva de la crisis ha sido evidente desde el inicio y se ha venido profundizando en la medida que la pandemia avanza en el mundo.

Lo anterior llevó a que el propio secretario general de las Naciones Unidas, Antonio Guterres, se quejara en una entrevista con medios internacionales y declarara de forma muy abierta su frustración al estado actual de las respuestas de cada país de forma individual: “[...] al actuar solos están creando una situación que se está saliendo de control [...] existe una absoluta falta de coordinación entre los países en su respuesta al COVID...”³

Tal vez una de las consecuencias más graves de la falta de cooperación ha sido la politización de la ciencia. Ante un trabajo político colectivo que comprenda la máxima de que “Nadie está seguro hasta que todas y todos estemos seguros”, cada país ha venido teniendo sus propias carreras para la obtención de una vacuna. Es tal el fenómeno que ya tiene un nombre: “el nacionalismo de las vacunas” y la propia OMS ha advertido que tal comportamiento es contraproducente.⁴

ANTE EL VACÍO: EL LIDERAZGO POLÍTICO CIUDADANO

Ya sabemos que la pandemia es letal y que, además, genera otras crisis que pueden tener efectos aún más devastadores. Distintas organizaciones internacionales han advertido sobre las posibles consecuencias: desempleo masivo, hambrunas en los países con ya altos niveles de inseguridad alimentaria (como Venezuela y Yemen, por ejemplo), pérdidas educativas para una generación entera, aumento considerable de la pobreza, son algunos de los escenarios que con alarma pronostican organismos humanitarios y agencias del sistema de Naciones Unidas.

Ante el vacío de liderazgos que se ha hecho evidente en esta crisis es necesario activar el liderazgo ciudadano como motor de exigencia y de demanda, pero también como agente propositivo de cambios. Al comienzo de la pandemia hubo debates interesantes que señalaban que algunos de los países con mejores niveles de éxito en el combate contra el COVID-19 tenían una cosa en común: eran liderados por mujeres. Los discursos de la canciller alemana Angela Merkel diciéndole a sus ciudadanos que son “una comunidad don-

de cada persona cuenta” y la ya famosa primera ministra de Nueva Zelanda, Jacinda Ardern, reportando un importante control de los casos en un momento en el que muchos países estaban en los picos más altos de contagio, además de otros casos considerados como “exitosos” en términos de control del virus, como Taiwán (país liderado por Tsai Ing-wen), o Finlandia (gobernado por la primera ministra Sanna Marin, de tan solo 34 años, en una coalición con cuatro partidos que también son dirigidos por mujeres) fueron elogiadas como un ejemplo de la diferencia que puede marcar el liderazgo femenino.

Obviamente, son diversos los factores que pueden incidir en el control –tanto a nivel nacional como global– de una pandemia y en este momento Alemania y Nueva Zelanda han visto el resurgimiento de casos de COVID-19, pero es claro que en aquellos países donde el liderazgo político genera un mayor nivel de diálogo y de conexión empática con sus ciudadanos las políticas públicas pueden ser más efectivas, algo que el liderazgo femenino de los gobiernos de países antes mencionados parece haber promovido. Cuando esto no sucede y el contrato social se ve afectado por una desconexión del liderazgo con la sociedad, entonces el rol de los ciudadanos es exigir y proponer.

Nos toca exigir, entonces, no solo un mayor nivel de transparencia y de eficiencia a nivel interno en el combate contra el COVID-19, sino también un liderazgo que vea la importancia de la cooperación internacional para luchar contra una amenaza que es global y que no puede, por lo tanto, tratarse de manera aislada y desconectada en el mundo actual.

*Internacionalista.

NOTAS:

- 1 Datos en tiempo real proporcionados por el *European Center for Disease Prevention and Control*, revisado el 14 de agosto de 2020, disponibles en <https://www.ecdc.europa.eu/en/geographical-distribution-2019-ncov-cases>
- 2 Para más información, ver: Berge Brende: “Global cooperation is more vital than ever. Here is Why”, publicaciones del World Economic Forum, 23 de julio de 2020, disponible en <https://www.weforum.org/agenda/2020/07/global-cooperation-is-more-vital-than-ever-this-is-why/>
- 3 AP: “Guterres critica falta de cooperación mundial frente al COVID”, 23 de Junio de 2020, disponible en: [https://apnews.com/c7c65cdf641f8af50e90fd759d67724e#:~:text=NACIONES%20UNIDAS%20\(AP\)%20%E2%80%94%20El,suficiente%20para%20derrotar%20al%20coronavirus](https://apnews.com/c7c65cdf641f8af50e90fd759d67724e#:~:text=NACIONES%20UNIDAS%20(AP)%20%E2%80%94%20El,suficiente%20para%20derrotar%20al%20coronavirus)
- 4 DW: “OMS alerta sobre el surgimiento de un “nacionalismo de vacunas” en la pandemia”, 13 agosto 2020, disponible en: <https://www.dw.com/es/oms-alerta-sobre-el-surgimiento-de-un-nacionalismo-de-vacunas-en-la-pandemia/a-54560849>



MATIAS DELACROIX/AP

Luego de la controversial conformación de un CNE, para un sector inconstitucional y para otro “amplio y plural”, bajo el amparo de los tribunales, a los mismos les tocó mover de emergencia varias piezas, ante la renuncia, sorpresiva para algunos, de Rafael Simón Jiménez, quien al momento de su designación por parte del TSJ, era visto como un equilibrio dentro de la parcialidad, lo cual otorgaba ciertos aires de credibilidad (para los no-abstencionistas) a un proceso electoral muy cuestionado

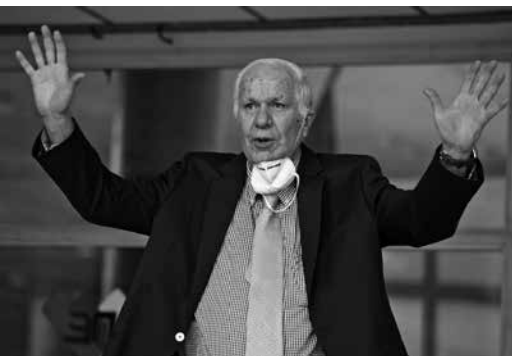
No pasaron dos meses de la designación del nuevo Consejo Nacional Electoral (CNE) por parte de la Sala Constitucional del Tribunal Supremo de Justicia (TSJ), cuando Rafael Simón Jiménez renunciaba al cargo de vicepresidente del ente comicial. Las razones que esgrime para su salida, son más de carácter *político*, pues considera que dentro del Poder Electoral se le imponía una *camisa de fuerza*, ante lo que él consideraba era su sentir militante.

Desde el momento en que los nuevos integrantes del Poder Electoral asumieron sus funciones, la actitud de Jiménez ha sido beligerante, sobre todo en temas controversiales: la participación o no de la oposición en las elecciones, la transparencia del proceso o la representación indígena en el Parlamento. Sus declaraciones generaban debate entre los círculos políticos del país.

La mañana del 6 de agosto comenzó a correr la informa-

ción: *Rafael Simón Jiménez va a renunciar al CNE*. Él mismo hacía una declaración a los medios dando sus razones, también dejando entrever la posibilidad de una candidatura para el próximo proceso electoral. Lo que no dejó a medias tintas fueron las denuncias de irregularidades ante lo que muchos ya ven como unas elecciones amañadas, poniendo el acento en la adquisición de las nuevas máquinas electorales a la empresa argentina Ex-Clé.

Ahora venía la duda sobre quién debía sustituir al rector saliente dentro del Poder Electoral. Según lo establecido en el reglamento, el rector suplente, Juan Carlos Delpino, era a quien correspondía llenar la vacante y, luego de su incorporación, el directorio del CNE elegía un nuevo vicepresidente. Desde el TSJ vendría la aclaratoria sobre ese tema, cuando la Sala Constitucional designa a Leonardo Morales, para suplir el puesto dejado por Rafael Simón Jiménez.



Rafael Simón Jiménez.

FEDERICO PARA/AFP

La designación de Morales, va en concordancia con lo acordado por los partidos de la Mesa de Diálogo quienes decidieron que el profesor universitario, y también militante de Avanzada Progresista, pasara a formar parte de la directiva del CNE, al momento de que se hiciera efectiva la sentencia del TSJ. Esta acción generó rechazo en varios sectores políticos, ya que el *nuevo rector*, a pesar de ser un conocedor en la materia electoral, hasta hace poco era el representante de su partido ante el ente comicial.

También se denunció la extralimitación en la que incurrió el TSJ ya que, al momento de ocurrir faltas absolutas o renunciaciones de algún rector principal, es sustituido por su rector suplente. Además, la ley establece que ningún rector puede tener militancia partidista alguna y su nombramiento recordó cuando Tania D'Amelio y Socorro Hernández fueron designadas, vía judicial, siendo activistas del PSUV.

Sin embargo y a pesar de todo este episodio, la fecha de las elecciones sigue inamovible. El cronograma avanza y se inician las inscripciones de los candidatos que aspiran a integrar la nueva Asamblea Nacional a partir del 5 de enero de 2021.

ELECCIONES INCONSTITUCIONALES

Varios exintegrantes del CNE han pedido al TSJ la nulidad del proceso electoral convocado para el próximo 6 de diciembre. Andrés Caleca, expresidente;

Eduardo Roche Lander, exvicepresidente; Ildemaro Martínez, exmiembro del directorio; Rafael Lander, vicepresidente y Eglée González Lobato, exconsultora jurídica, suscribieron el documento que fue entregado el pasado 3 de agosto al máximo tribunal del país.

Según los conocedores de la materia electoral existe *una franca violación del artículo 298 de la Constitución, el cual establece la prohibición de modificar leyes electorales seis meses antes de la fecha fijada para la elección*. Adicionalmente, denuncian que hay una modificación arbitraria del sistema electoral.

Además de la suspensión de las elecciones parlamentarias, los denunciantes solicitan declarar la *inconstitucionalidad de la omisión legislativa* para la designación de los nuevos rectores del CNE. También piden ajustar varias normas para resolver el tema de las postulaciones de los candidatos, así como que se aclare la asignación de los cargos a diputados, por medio del *cociente electoral nacional*, para así dar fiel cumplimiento a lo escrito en la Carta Magna.

Los exintegrantes del Poder Electoral, consideran fundamental que se restablezca el Estado de derecho y que unas elecciones en condiciones acordes a lo establecido en la legislación, cumpliendo los estándares internacionales, puede ser un primer paso. Adicionalmente, iniciaron una campaña vía web para sumar mayores apoyos a la iniciativa, al momento de realizar esta reseña, habían recabado más de 4 mil firmas, a través de la plataforma change.org.

Por ahora queda esperar qué decide el TSJ al respecto y saber si algún cambio en el panorama pudiera postergar unas elecciones que se ven inamovibles.

VEINTISIETE PARTIDOS ASEGURAN QUE NO VAN

Varias organizaciones de carácter político decidieron no

participar en el proceso electoral convocado para el 6 de diciembre, las más destacadas son: Acción Democrática, COPEI, Primero Justicia, Un Nuevo Tiempo, Voluntad Popular, La Causa R, Encuentro Ciudadano, Bandera Roja y Proyecto Venezuela.

Los partidos políticos, por medio de un documento, ponen diez condiciones para poder participar en las próximas elecciones, poniendo énfasis en la observación internacional, comportamiento adecuado de los funcionarios militares, campaña equitativa y habilitación de líderes políticos, así como la devolución de las tarjetas electorales a sus autoridades legítimas.

El llamado de abstención de estas organizaciones se queda insuficiente para muchos, ya que no indica una estrategia de cara al evento electoral; también choca con las demandas de ciertos sectores de la vida nacional que ven con preocupación que la abstención se traduzca en inmovilidad ciudadana.

Desde el *interinato* avalan el comunicado e insisten en que no se puede avalar una farsa, apalancándose en lo dicho por gobiernos como el de los Estados Unidos que afirman no reconocer una elección que *no cumpla con las condiciones mínimas*.

El sector oficial se siente cómodo ante el escenario: desmovilización ciudadana por la pandemia y una oposición fracturada, lo que le permite desarrollar su política y poder tomar control parlamentario, por una vía legal muy cuestionada.

LA PANDEMIA VA EN CRECIMIENTO

El mes de julio los casos por COVID-19 alcanzaron la cifra de 12.742; sin llegar a la mitad del mes de agosto, ya los contagios alcanzan los 11.795. Los días 11, 12 y 13, se superaron los mil nuevos casos diarios; en 72 horas se rompían los récords de contagios del día anterior.



FEDERICO PARRA/AFP

Dentro del Gobierno se sigue manteniendo cierto control, sobre todo respecto a la información de la pandemia. A diario sus voceros dan el reporte sobre los casos de COVID-19 y mantienen la centralización en las pruebas para detectar el virus en las personas, lo que origina retraso en los resultados y, según denuncian los expertos, han ocurrido muertes por sospecha del virus, pero que nunca recibieron la confirmación de las pruebas.

También es evidente que la enfermedad circula entre los altos círculos del sector oficial: el contagio de Diosdado Cabello, Jorge Rodríguez y Tareck El Aissami, son muestra de ello. El fallecimiento de Darío Vivas por complicaciones del COVID-19, puso en alerta sobre el peligro del virus y la vulnerabilidad de las personas, sin importar su condición social o tendencia política.

Parece que lo advertido por la Academia hace un par de meses, se está cumpliendo. Los altos números de contagios a nivel nacional son preocupantes, sobre todo si destacamos que, desde el inicio del confinamiento a mediados de marzo, Venezuela supera los 30 mil contagios, siendo la región capital (La Guaira, Miranda y Distrito Capital) la que concentra el 44 % de los casos.

Habrà que esperar las próximas medidas que tome el Gobierno para evitar más contagios, sobre todo cuando el confinamiento no ha sido acata-

do a cabalidad, ya que muchos ciudadanos se ven obligados a exponerse al virus para poder buscar el sustento diario para sus familias.

Entretanto, recordemos que la crisis de los servicios públicos ha igualado tanto a ricos como pobres, afirmó el pasado mes Luis Pedro España, quien reveló que la pobreza en Venezuela alcanzó a 65 % de los hogares y la carencia de servicios afecta a todas las escalas de la población.

VUELVE DIRECTV

Al momento de cerrar esta reseña, llegó la noticia de que DirecTV retomaba operaciones, a través de la empresa Scale Capital, quien compró los derechos de funcionamiento de la empresa satelital para operar a nivel nacional.

Así, lo que en un momento parecía una actualización de *software* de los decodificadores, resultó ser el reinicio del servicio satelital en Venezuela, lo cual beneficia a más de dos millones de suscriptores, quienes disfrutarán de la programación de los diferentes canales de forma gratuita, por los próximos tres meses.

A finales de julio Juan Guaidó afirmaba, a través de las redes sociales, que *no había impedimento jurídico para la restitución de la señal de DirecTV en el país*, agregando que era el gobierno de Nicolás Maduro quien hacía el impedimento.

A nivel oficial, Conatel informó que la restitución del servicio estaría *cumpliendo las disposiciones legales dictadas por el TSJ para la protección de sus usuarios y usuarias*. Además, Scale Capital difundió un comunicado donde confirmaba la adquisición de los derechos de DirecTV en Venezuela, logrando un acuerdo con DirecTV Latin America LLC, y el Estado venezolano para funcionar a través del sistema satelital; también se anunció la designación de Alexander Elorriaga como presidente de la compañía, personaje conocedor del mercado por su antigua relación laboral con DirecTV Venezuela.

Ahora es fundamental hacerse las preguntas: ¿Quién se beneficia de esta acción? ¿Cuál de los dos gobiernos cobrará el rédito político por la medida? ¿Cuánto será el precio que costará el servicio luego de los tres meses gratuitos?

LA CEV CAUSA REVUELO

El 11 de agosto la Conferencia Episcopal Venezolana (CEV) causó revuelo entre algunos sectores de la sociedad venezolana quienes expresaron abiertamente en sus redes sociales posturas antagónicas, inconformidad y confusión en relación al comunicado oficial pronunciado por la máxima jerarquía católica ante las próximas elecciones parlamentarias en Venezuela.

Ante el llamado a no acudir a los comicios por parte de 27 organizaciones políticas de oposición el domingo 2 de agosto, la presidencia de la CEV advierte que, sin una ruta definida, llamar a la abstención no conducirá a nada. Finalizan instando al liderazgo político a dejar de lado sus propios intereses para promover el bien común.

Nuestra más reciente
publicación de la colección:

**TEMAS DE
FORMACIÓN
SOCIOPOLÍTICA**

En la actualidad,
los jóvenes son
los principales
protagonistas de
la transformación
antropológica que
se viene generando
a través de la cultura
digital propia de
nuestro tiempo y que
abre la humanidad
a una nueva época
histórica”.

*Arturo Sosa, s.j.
Superior General de los Jesuitas*

978|980|250|085|7

**¿Y LA
JUVENTUD
HOY?**

juventud
trashumante
y nomadismo
cultural en
Venezuela

Jesús María
Aguirre



LETRAVIVA



Fundación Centro
GUMILLA

TEMAS DE
FORMACIÓN
SOCIOPOLÍTICA

53

En el marco de los 50 años del Secretariado de Justicia Social y Ecología, la Fundación Centro Gumilla presenta

“[...] La situación de los pueblos indígenas en Venezuela no es diferente a la de otros en la región y el mundo [...] Los pueblos indígenas no son pobres, los hicieron pobres, y esta pobreza radica en que a muchos los han despojado de la capacidad autónoma de alimentarse.”
(Minerva Vitti)

¿Ha significado la profundización del extractivismo en el continente y en nuestro país un agravante para el estatus actual de nuestras etnias ancestrales? La tarea de visibilizar y defender los derechos de nuestros pueblos indígenas nos compete a todos.



Para adquirir nuestro productos,
comuníquese con nosotros
al 0212-5649803 y 5645871

 www.gumilla.org

 @CentroGumilla

  @CGumilla